



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

## Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

De la serie negra

### El vagón de madera

La frecuencia con que en España vienen produciéndose funestos accidentes ferroviarios, atrae la atención sobre el mal estado de conservación de la red viaria y de gran parte de un vetusto material móvil cuya continuación en servicio alcanza caracteres de criminalidad.

Cierto es que aun en los países mejor organizados se producen alguna que otra vez tales accidentes, por causas verdaderamente fortuitas o por fallos de la condición humana; pero lo más censurable es que en la producción o en la agravación de esos accidentes se manifiesten motivos evitables que, por corresponder a la estructura misma del servicio, acompañan de un modo permanente al rodar de los trenes.

Así hace pensar el choque que, a las puertas de Barcelona, en Hospital de Llobregat, ha hecho hasta ahora, según las informaciones oficiales, veinticuatro muertos y más de cincuenta heridos; y son tales las circunstancias materiales del caso que, según «La Vanguardia Española», de aquella ciudad, «el accidente hubiera podido convertirse en cataclismo de no mediar la misericordia divina en evitarle mayores proporciones».

Se considera como probable causa de la catástrofe un mal funcionamiento de los frenos. Motivo da para pensar así el descrédito que pesa sobre el material; pero aunque tal causa no pudiera ya demostrarse, ahí ha quedado a la vista la irregularidad de esos expresos con vagones de mercancías y en los que los coches metálicos — como ese en que se ha salvado sin daños un equipo de fútbol — alternan con los viejos y triturables coches de madera. Esta es una circunstancia que no se ha dejado decir a los periódicos de Madrid; pero «La Vanguardia Española» la expresa de esta manera: «La circunstancia de que se alternaran las unidades metálicas con las de madera contribuyó, según parece, a que fuera más crecido el número de víctimas, puesto que el vagón mixto penetró, arrasándolo materialmente, en el que le seguía, de madera, y llegó hasta la altura de la novena ventanilla. Esta tremenda cuña sembró de cadáveres la otra unidad a la que deshecho materialmente y en cuyo interior quedaron aprisionadas numerosas víctimas.»

En los coches metálicos hubo sólo algunos heridos, pero no hubo muertos, lo cual hace pensar que no los hubiera habido en todo el convoy si todos los coches hubieran sido así. Pero no se dispone de suficientes coches metálicos; y, sin embargo, un coche metálico cuesta menos que uno de esos numerosos tanques de guerra de los que se enorgullece el Ejército gobernante al que pertenece como general el ministro de Obras Públicas, el cual, desde su alto puesto, ofrece un triste panorama de tales obras.

Pocos días antes de esa catástrofe de Hospital de Llobregat ocurrió otro choque de trenes en el norte de España, y es muy numerosa la lista de otros choques y descarrilamientos acaecidos en los últimos tiempos, así como de los accidentes en los pasos a nivel, entre los cuales está reciente el del autobús en Villaverde. Es de señalar que la víspera de lo ocurrido en Hospital de Llobregat, «ABC» decía en un editorial: «Y el hecho indudable es que se repiten demasiado los graves y aun funestos accidentes de esta clase, razón por la cual no cabe otra actitud que la de un estudio a fondo del problema en todos sus aspectos. Uno de ellos, es más importante, el ferroviario.»

Pero ¿y el de las carreteras? Su mal invertido presupuesto por kilómetro, viene siendo inferior en mucho al de cualquier otro país de Europa. El ministro, reconociendo el vergonzoso estado de ese problema, anunció en la reciente sesión de las «Cortes» que el Gobierno «está dispuesto a resolverlo». Eso bastó para que lo aplaudieran, como era obligación de los llamados «procuradores».

También ahora han aplaudido al ministro, y vale la pena decir en qué circunstancias. Ha sido visitando las regiones arrasadas por las inundaciones del Ebro, desguarnecidas frente a esos ataques de la naturaleza. Lo dice así el corresponsal de «ABC» en Zaragoza:

«El señor Vigón se sintió gratamente impresionado hoy cuando al llegar a Pina de Ebro, uno de los pueblos de aguas abajo que más han sufrido, se le recibió con música — el Himno Nacional tocado por la banda de la villa —, con vivas a Franco y demostraciones de júbilo, cuando él esperaba encontrar a un pueblo constriñido y sombrío.»

He ahí cómo el régimen del Caudillo, por medio de sus autoridades, con sus coros y con sus charangas, convierte las catástrofes nacionales en reglamentarios motivos de júbilo y aplauso — te la marcial presencia de sus ministros. En tal estado de cosas se de suponer que si el señor Vigón se presenta ahora en Hospital de Llobregat, se vuelva a sentir «gratamente impresionado» por los vivas y aplausos que con reglamentario júbilo se le tributen frente a las astillas ensangrentadas de su vagón de madera.

### Defendamos el derecho a la huelga Incluso cuando sea política

ESCRIBIMOS este artículo sin que sepamos cuándo vamos a poder depositarlo en correos, ni mucho menos la fecha en que llegará a manos de su destinatario, el director de EL SOCIALISTA. Podríamos esperar para escribirlo a que las circunstancias que imposibilitan su envío inmediato cambien; pero nos apasiona el tema y no queremos seguir tratándolo imaginativamente, con nosotros mismos. Nos irrita que haya quien para manifestarse en contra de una huelga general, que paraliza las más importantes actividades del país lo haga a pretexto de que es «una huelga política». No entramos a examinar los motivos de la huelga que hace ya nueve días perturba la vida de Bélgica. Con mayor motivo no se nos ocurrirá justificar a nuestros camaradas belgas por las graves decisiones adoptadas y seguidas al pie de la letra por todos

los socialistas, por los afiliados de los Sindicatos de la FGTB y por millares de los pertenecientes a los Sindicatos católicos (pese a las ins-

Por W. Carrillo

trucciones en contrario de sus dirigentes), liberales e independientes. Nuestros amigos no necesitan de nuestra justificación desde las columnas de nuestro semanario y, por fuerza de las circunstancias, a retardament. Además, los españoles refugiados en Bélgica cumplen su deber y esto es suficiente para que nuestros amigos tengan la prueba de nuestra entusiasta solidaridad y de nuestro espíritu de compañerismo. La forma en que han respondido nuestros compatriotas a los llamamientos de los Sindicatos de la FGTB nos llena de

satisfacción. Ello nos demuestra que hay solera en España. Pese a Franco y a los jerarcas de los sindicatos verticales.

A escribir este trabajo seguimos pensando en España. Ahora, como siempre que se producen determinadas actividades sindicales y socialistas, cualesquiera que sea el país en que ellas se manifiestan, tratamos de buscar la similitud o el desacuerdo — que de todo puede haber — con los movimientos que nosotros hemos conocido en España, en los cuales nos ha tocado actuar. También — cómo no! — nos llevamos a discurrir sobre la forma que en tanto que españoles deberíamos emplear para conseguir el derrumbamiento del régimen de dictadura imperante en nuestro país. Y el hecho de que a una huelga general contra el Gobierno de no importa qué país se la explote pretendiendo hacer creer que es injustificada y provocada por elementos profesionales de la perturbación (que tal es el sentido que se da a la frase «huelga política»), nos saca de quicio. Expliquémoslo.

Desde muy jóvenes, a partir del momento en que empezamos a interesarnos en el conocimiento de lo que es una organización obrera y la finalidad que persigue, hemos considerado que tenía como principio fundamental la defensa de los intereses de la clase trabajadora, y que esta defensa era invariablemente lícita contra toda persona o entidad que atentase contra ellos. Se nos ha dicho — y nosotros lo hemos repetido

(Pasa a la segunda pág.)

Análisis

### El manifiesto de los 81

A quienes hemos visto morir y nacer muchos años — muerte y nacimiento que los pueblos exigen con estrepitosas manifestaciones como para maldecir del año que sucumba y festejar al que alborea —, maldito si nos impresionan las profecías que se les ocurren a ciertos individuos con fama de adivinos, recogidas por los diarios que a fines de cada diciembre encuentran en ellas un sustitutivo del descubrimiento de la serpiente de mar o de cualquier otro monstruo, truco periodístico a que solía apelarse antiguamente, cuando se veía con mayor placer y las «imperiosas» vacaciones del estío limitaban mucho lo auténticamente noticiable.

Igual nos ocurre con las alocuciones de jefes de Estado en esa fecha crucial que, si se reducen a hacer votos por la felicidad de los respectivos súbditos, tienen el escaso valor de un rito parejo al del intercambio postal de cartulinas litografiadas entre particulares para expresar esos mismos deseos. Ahora bien, hay gobernantes que aprovechan la ocasión para meterse en mayores honduras, y así hicieron al pasar de 1960 a 1961 el portugués Américo Thomas y el español Francisco Franco, los dos dictadores ibéricos estrechamente unidos para defender sus respectivos dictados, los cuales clamaron contra el comunismo, porque del miedo que éste inspira al mundo occidental viven ambos holgadamente.

Pero esta vez también el bando soviético acudió al ritualismo a que parece obligar el calendario. No lo decimos sólo por la granizada de telegramas de felicitación que Nikita Krushchev descargó sobre estadistas amigos y adversarios, sino principalmente por el manifiesto que con fecha 1 de diciembre acordaron en Moscú los representantes de 81 partidos comunistas de diversas partes del globo y que con profusión se divulgó en varios idiomas al finalizar el año. Tales representantes estuvieron congregados en dicha capital desde primeros de noviembre cuando concurren a las fiestas conmemorativas del 43 aniversario de la revolución rusa. Parece que el caballo de batalla durante las sesiones lo constituyeron diferencias ideológicas existentes entre Moscú y Pekín, por resistirse los chinos a admitir la coexistencia pacífica entre los países de sistema colectivista y los de régimen capitalista, conforme viene preconizando Krushchev. Si hemos de creer cuanto el manifiesto dice, el «Premio soviético» nació en toda la línea, pues su teoría es la

que aparece mantenida sin reparo por los 81 partidos citados, inclusive el de China.

El documento — largo, machacón, pedante y pedantesco —, está plagado de repeti-

ciones y contradicciones. Su lectura resulta insoportable, habiéndonos costado gran esfuerzo pechar con ella. Las contradicciones no solamente se producen con respecto a la conducta anterior del comunismo — abundantes, patentísimas y de mucho bulto —, sino también en relación con el latoso texto.

Por Indalecio Prieto

ciones y contradicciones. Su lectura resulta insoportable, habiéndonos costado gran esfuerzo pechar con ella. Las contradicciones no solamente se producen con respecto a la conducta anterior del comunismo — abundantes, patentísimas y de mucho bulto —, sino también en relación con el latoso texto.

Sin democracia interna ni externa

A los comunistas se les llena ahora la boca hablando de democracia y abominando del culto a la persona. La reunión, conferencia o congreso, como quiera llamarse, es al resonante acto celebrado en Moscú, es la negación misma de todo espíritu democrático. ¿Porque quién confió y poderes a los concurrentes para las definiciones que hicieron? En realidad, nadie.

Adviértase primeramente que tales definiciones distan de significar una propuesta a los partidos en cuyo nombre se dictaron, y a los cuales no se les reserva el derecho de referendarlas. Son reglas esta-

blecidas fijamente que deben acatar las masas de afiliados. Semeritas definiciones parecen a las que hacen «ex cátedra» los Pontifices de la Iglesia romana sobre materias dogmáticas y que deben ser obedecidas por los fieles, o al «orden y mando» que da comienzo a las imperiosas órdenes de generales facultados para legislar en tiempos de guerra con arreglo a modos que antaño emplearon emperadores y reyes absolutos.

Otro requisito de la democracia es la publicidad. El acto a que se contraen estos comentarios fue secreto, hurtándose al conocimiento público las tesis defendidas por los contendientes, con lo cual se impidió formar juicio sobre ellas. Pese al rigor del secreto, trascendieron algunos detalles sueltos, cual el de anunciar China que, valiéndose de medios propios, es decir, sin auxilio ruso, dispondrá pronto de la bomba nuclear, y otro que, aunque muy secundario, tiene para los españoles especial interés.

El diario parisien «Le Monde» publicó una crónica de Jean Wet, corresponsal suyo en Varsovia encargado de recoger en la capital polaca cualesquiera filtraciones de los debates de Moscú y quien, refiriéndose al papel representado en ellos por Dolores Ibárruri, la Pastora, aparente directora del partido comunista hispano, dice que fue

(Pasa a la segunda pág.)

### En Biarritz. - Un carcelero encarcelado

### Es el director de la prisión de San Sebastián

Nuestro corresponsal en Bayona se adelantó a transmitirnos, traducida a buen castellano, la noticia que el diario «Sud-Ouest», de Burdeos, publicó en su edición matinal, procedente del viernes 6 del actual y que dice así:

«Los servicios de policía de Biarritz han procedido ayer a la detención de un matrimonio español venido a la Costa Vasca para hacer compras a buen precio. Habían puesto la mira en un gran almacén de la plaza Clemenceau.

«Aprovechando la animación que reinaba en las distintas secciones, pudieron operar a su antojo, haciendo tabla rasa de un retal de paño, un pañuelo de seda para el cuello, un juego de «puzle», un balón y un juguete.

«Pero tales manejos no pasaron desapercibidos a un jefe de sección, el señor Aimé Penne, quien muy discretamente avisó a la policía, la cual procedió a la detención de los ladrones.

«Se trata de Víctor Adrián Ortega y de su esposa, muy honorablemente conocidos en San Sebastián, y no sin motivo. El que hoy se las tiene que ver con la policía francesa, ejerce al otro lado de la frontera francesa las estimables funciones de vigilante jefe de la cárcel de San Sebastián.

«Conducido a la cárcel de Bayona, efectuará allí un periodo de prácticas (no profesional) del otro lado del Rubicón que tan imprudentemente ha franqueado.

«Habiendo dado ese y algunos otros períodos en sus primeras informaciones sobre

el asunto la versión de que se trataba de un guardián de la prisión de San Sebastián. «La Dépêche», de Toulouse, en referencia que publicó en su edición matinal, procedente de su C. P. (corresponsal particular), pone en claro que en realidad se trata del propio director de la prisión de Martutene, San Sebastián.

Los culpables «week-ends» del director de la prisión de San Sebastián

Este es el título de la siguiente crónica que más tarde, el día 10, ha publicado sobre el caso el gran rotativo parisien «Paris-Press», con la firma de su enviado especial Robert Coulon.

Biarritz, 9 enero. — El director de la prisión de San Sebastián y su esposa acaban de pasar una noche en el calabozo de la comisaría de Biarritz por robo en tienda. Sin duda volverán pronto a estar en prisión; pero no en la suya. Los esperan dos que no bastante poco cómodos que no pueden compararse con la lujosa vivienda de seis piezas que tienen en la prisión de San Sebastián.

Victor Adrián Ortega y su mujer Engracia no son clep-

Sobre ese mensaje...

### El supuesto movimiento sindical español

VEINTICUATRO años van transcurridos desde el instante — que es ya historia — en que por un imperativo indeclinable del deber las organizaciones sindicales creadas por y para los trabajadores españoles dejaron de ser universidades consagradas a la prédica de los principios morales que dan sentido y personalidad propia a los hombres, para transformarse voluntariamente en trincheras colectivas puestas al servicio de la libertad y de los derechos humanos.

Las generaciones incorporadas a la vida social y política de España después de 1936, ignoran el volumen y la profundidad de las aportaciones rendidas por la Unión General de Trabajadores al progresivo caminar de nuestro pueblo hacia los objetivos ambicionados de Cultura, de Respeto, de Justicia, de Pan y de Libertad.

No solamente ignoran cuanto de positivo hizo la UGT en favor de los intereses colectivos de todos los españoles, sino que, intoxicados a diario por el calumnioso decir de la prensa, radio y dirigentes falangistas, suponen pueda ser cierto cuanto de injurioso vierte la propaganda franquista contra nuestra organización sindical de clase.

Ese desconocimiento de lo que en sí son nuestras organizaciones política y sindical y el temor de que oídos complacientes puedan considerar como venudadas cuanto pregona el franquismo, es la razón única que obliga a responder

al mentiroso engarce de realizaciones con que el franquismo irrumpió en los sagrados recintos — no sagrados para la policía franquista — de los hogares españoles en su mensaje de primero de año.

Sindicatos totalitarios

Nuestro examen se centra en puntos muy concretos del mensaje franquista: democracia

Por Pascual Tomás

cia orgánica y sindicalismo. Franco se ha permitido afirmar lo que sigue: «La vida política saludable de un pueblo civilizado y culto reclama igualmente un régimen de estado de derecho, y no de cualquier sistema de normas, sino precisamente de un derecho concebido para la realización y servicio de los valores morales del cristianismo. Así está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentis experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político.»

El «sindicalismo» que Franco impuso por la fuerza a los españoles como sublime y «magnánima» manifestación de su «portentoso» talento, no tiene nada de común con los principios que informan al sindicalismo democrático. No tiene nada de común con los valores morales del Cristianismo. Venamos por qué.

Al aprobarse en 31 de Julio de 1939 los estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Nacionales Sindicales, se dispuso lo que sigue: «Art. 29.—Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. creará y mantendrá las organizaciones sindicales aptas para encuadrar el trabajo. Los mandos de estas organizaciones procederán de las filas del movimiento y serán confirmados y tutelados por las jefaturas del mismo como garantía de que la organización sindical ha de estar subordinada al interés nacional e infundida de los ideales del Estado.»

La ley de bases sindicales dice en su parte dispositiva: «Art. 1.—Los españoles, en cuanto colaboran en la producción, constituyen la comunidad nacional sindicalista como unidad militante en disciplina del movimiento.»

«Art. 6.—El mando de todos los servicios político-sociales de la comunidad nacional sindicalista se ejercerá por el delegado nacional de sindicatos de F.E.T. y de las JONS.»

«Art. 13.—El Jefe a quien corresponde la plena autoridad y responsabilidad en la

dirección del sindicato.» «Artículo 20.—La acción de los sindicatos en las esferas nacional, provincial y local se desarrollará en la disciplina del movimiento y bajo las jerarquías de los mandos sindicales de Falange con la subordinación que establecen los estatutos del mismo.»

Este sindicalismo «puesto por el Estado totalitario franquista es la negación absoluta del sindicalismo. La democracia orgánica de que tanto blasona el Caudillo consistió ya de hecho un engarce de métodos represivos, con mayores poderes coercitivos — moral y económicamente — que los conferidos a la policía, al amparo de los cuales obreros, técnicos y artesanos, funcionarios y patronos, están obligados a realizar la política estatal de la dictadura, aportando en silencio las dramáticas repercusiones de la misma y sin derecho ni posibilidad alguna de obligar al Estado a que modifique la dirección de una política que, realizada sin control alguno durante veinte años, puso a España a los bordes mismos del abismo en agosto de 1959.

Franco ha silenciado en su mensaje la oposición de la Iglesia al sindicalismo de Estado representado en España por los serviles sindicatos verticales. En carta que el cardenal Tardini dirigió a las Semanas Sociales del Canadá, dice: «Uno de los principios fundamentales de la enseñanza de la Iglesia en esta materia es el principio de la libertad sindical. Con toda razón se la contraponen a la voluntad arbitraria del Estado.»

«La libertad sindical puede ponerse en peligro de varias formas. Se veía amenazada, por ejemplo, si las organizaciones profesionales se convertían en engranaje administrativo o político del Estado, o si, dotadas de privilegios abusivos, gozaban de un monopolio único.»

El cardenal Pla y Deniel, primado de España, en carta dirigida a Franco le dice: «que está latente un conflicto entre la Iglesia y su régimen.» El primado declaró que el conflicto alcanzaba a dos cuestiones fundamentales: «La falta de auténtica representación de las masas trabajadoras en el gobierno del país y la continua persecución por el régimen de las Hermandades Católicas Obreras auspiciadas por la Iglesia.»

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, en documento firmado el 23 de diciembre de 1960, «Resuelven denunciar en común ante el mundo entero el régimen totalitario y policiaco del general»

(Pasa a la segunda pág.)

Comentario

### Déjenlos con su frío

UN numeroso grupo de presos en el penal de Burgos no ha recibido unos paquetes de ropa de los cuales se considera destinatario por estar dirigidos a «los presos políticos». Sin embargo, ésta es una denominación que esos presos se atribuyen arbitraria e ilegalmente y que, por lo tanto, no podía ser tenida en cuenta por el director de la prisión. En España no hay más política que la del «Glorioso Movimiento», y fuera de él nadie es político, ni siquiera en condición de preso.

La dirección postal que oficialmente les corresponde a esos destinatarios es la de «presos por delitos contra la seguridad del Estado»; pero el empleo de tan expresa dirección es comprometido y peligroso para quienes así se atreven a manifestar su arropadoro simpatía a los titulares de tan nefandos delitos, en los cuales están comprendidos hasta quienes osan negar la naturaleza providencial del Caudillo.

Nos afirma en la idea de esa piedad algo que hemos leído en «La Gaceta del Norte», de Bilbao. Es el caso que en un establecimiento de Orduña se presentó una pobre mujer a comprar una manta barata y unos metros de lona para hacer una colchoneta, todo ello con destino a su marido que estaba preso y enfermo. En el establecimiento se encontraba un viajante de comercio, el cual, al enterarse del destino de la compra y dándose cuenta del sacrificio que representaba para la pobre mujer, le dijo a ésta: «Señora, lívese la tela y la manta, que su importe está ya pagado.»

No tuvo tan bella acción las consecuencias que merecía. El envío no llegó a su destino; y ante los comentarios suscitados por el hecho, el director de la prisión de Larrinaga ha dirigido al de «La Gaceta del Norte» una carta defectuosa, pero clara, en la que dice «salir a por los fueros de las prisiones españolas» y hace saber «que dicha manta y petate fue devuelta a dicha señora a su debido tiempo, por no sernos necesaria y para que la devolviera al generoso donante.»

Algo de zumbón y hasta de preventivo parece notarse en esa referencia al «generoso donante», como advirtiéndole que ande con cuidado y que mire bien en quién ejerce su generosidad. Ya no estamos en aquellos tiempos de «haz bien y no se paga a quién». Era en los tiempos en que San Martín partía su capa con el pobre. Entonces, dar media capa podía llevar a los altos; pero ahora, dar una manta entera puede muy bien conducir hasta un tribunal militar y hasta a ser condenado por auxilio a la rebelión. O por «abrigar» a la rebeldía.

Lo más prudente es pasar de largo y dejar a los presos con su frío. Y quien al pasar tenga capa, que se emboce. Pero en toda ella.

Periclos GARCIA

### Florilegio anarcosindicalista

«Internacionalmente, los partidos socialistas desaparecen como fuerzas obreras y revolucionarias, incorporándose moral y materialmente a los intereses creados por el sistema capitalista.»

«Las organizaciones obreras dirigidas por la Segunda Internacional, por la C.I.O.S.L. por la Federación Sindical Internacional no son hoy más que comparsas al dictado del capitalismo y de los Estados. Han caído fatalmente en la órbita de una dirección política que obedece las consi-

nas de cada uno de los bloques de intereses enfrentados, que nada tienen de común, ni unos ni otros, con los verdaderos intereses del proletariado mundial, con la causa de la libertad y de la justicia, con los ideales socialistas y con las necesidades de transformación económica de una sociedad que se descompone.»

(Del artículo de Federica Montseny titulado «No hay más que una solución para los pueblos», publicado en «A.I.T.», diciembre de 1960.)

### De la España franquista

Delenciones en Málaga

Una operación policiaca realizada el lunes 9 del actual y días siguientes en Málaga, ha determinado la detención de una cuarentena de ciudadanos españoles bajo acusación de distribución de hojas subversivas, colocación de pasquines antifranquistas en las paredes y actuación en «cédulas comunistas que trabajaban conforme a órdenes que recibían del extranjero.»

En las octavillas y en los pasquines murales se reclamaba principalmente la amnistía para los presos políticos, la marcha del general Franco y un cambio de régimen en sentido democrático.

La mayor parte de los aprehendidos son obreros y empleados de la empresa metalúrgica «Vers» y otros son ferroviarios que trabajan en la RENFE.

La vieja Guardia falangista exige la República...

«La Dépêche» de Toulouse, en su edición vespertina del sábado 14, inserta en primera plana la siguiente curiosa noticia:

«Madrid. — Según informaciones no confirmadas, pero de buen origen, una sesentena de miembros de la «vieja guardia» falangista han tomado posición contra la ley de Sucesión, según la cual España está definida como una democracia.

«En una carta remitida al general Franco, piden, según se dice, que esa ley sea derogada y que el régimen de España sea el de una «República presidencial».

Más emigración obrera a Alemania

Según informaciones publicadas en varios periódicos ex-

tranjeros, entre ellos la revista norteamericana «Newsweek» y el boletín de la Cámara Sindical de Constructores de Automóviles, de París, la factoría española «Pegaso» despidió semanas atrás a un centenar de obreros a causa de falta de encargos. A unos quinientos de los la dirección de la empresa les propuso que se manifestaban como voluntariamente cesantes, se les podía conceder permisos para ir a trabajar a Alemania. Todos o casi todos dieron su asentimiento a esta fórmula, estimando que «la Alemania occidental se ha convertido en un nuevo Eldorado para los obreros españoles.»

Sabido es que ya de antes el régimen franquista tiene «exportados» a ese país varias decenas de millares de obreros, quienes encuentran allí más seguros el pan, la libertad y condiciones de trabajo infinitamente mejores de las que el régimen del Caudillo les da en su propia tierra.

# El supuesto movimiento sindical español

(Viene de la primera pág.)

ral Franco que esearne abiertamente las libertades fundamentales inscritas en la Carta Universal de los Derechos del Hombre».

## Sindicalismo democrático

Las palabras transcritas ratifican cuanto la Unión General de Trabajadores de España viene denunciando ante la Oficina Internacional del Trabajo mostrando los perfiles verdaderos de la vida española bajo las garras de la dictadura. Franco, hablando en su mensaje de lo que en las realidades de cada hora combate, dijo: «Ahí están en todos los pueblos lib» a esas centrales sindicales gigantes asumiendo la gestión y la representación de los intereses y anhelos de tantos millones de hombres.»

«En todos los países el sindicalismo necesita acceder al Estado sin que haya de recurrir para ello a maniobras, violencias o subterfugios ajenos a su naturaleza y para que el bien público deje de estar asentado contradictoriamente sobre la división de lucha de clases y supuestos erróneos.» «El sindicalismo necesita penetrar y establecerse directamente en la plataforma de las decisiones y de las iniciativas políticas del Estado. Claro es que para que todo esto resulte accesible y tenga sentido, se requiere asentar el sindicalismo sobre unas bases espirituales y nacionales y dar de lado verdaderamente a las adherencias y mixtificaciones del marxismo, con su ateísmo, internacionalismo y lucha de clases.»

Las Centrales sindicales a que Franco alude en su mensaje fueron todas ellas creadas por voluntad libérrima de los trabajadores. Están dirigidas y administradas por hombres que los afiliados eligen libremente sin intervención alguna del Estado. Desarrollan la política que emana de la voluntad mayoritaria de los afiliados.

Se responsabilizan en la vida social, económica y política de sus países respectivos porque el Estado descansaba sobre bases jurídicas de derecho público que se respetan y se acatan por todos los órganos legislativos y ejecutivos con los resultados de las consultas electorales. Forman parte de los organismos económicos, sociales, culturales y políticos creados por el poder legislativo porque las Centrales sindicales tienen plena libertad para designar a sus representantes y libertad para sugerir y defender sus peculiares puntos de vista. Voluntariamente también se han incorporado a los organismos internacionales porque saben que los problemas que afectan a la vida de los pueblos no pueden ser resueltos sin el concurso de todos y cada uno de esos pueblos.

Esas gigantescas organizaciones de las que Franco habla sin conocer, pueden —

lo hacen— sin que les amenace el Estado con intervención de la autoridad militar y sus cortes de detenciones y Consejos de guerra; paralizar la vida económica del país donde viven en todos los instantes en que la intransigencia y el fanatismo de los que gobiernan rechazan toda concesión a los derechos de los trabajadores que representan el basamento de todo progreso de la nación.

Los representantes legítimos de la UGT han intervenido directamente en los Tribunales Industriales, Juntas de Reformas Sociales, Comités Paritarios, Jurados Mixtos, Instituto Nacional de Previsión, Consejo de Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo, etc., etc., y han sabido paralizar la vida económica del país cuando así lo ha reclamado la salvaguarda de los principios morales y políticos que informan a todo país civilizado.

La UGT, conocedora —por sufrirla en su propia carne— de la verdadera situación económica de España y sabedora de que el comercio y la industria vivían al amparo de protecciones arancelarias incompatibles con el progreso industrial y sometidas a concorsos inmorales de «trust» y de Banco, reclamó su intervención directa en fábricas y talleres como medida salvadora capaz de darle a la producción nacional el ritmo y la sustancia de cosa viva.

Tan certera fué la visión del sindicalismo español en orden a la necesaria modificación en las normas de trabajo, que las primeras iniciativas de colaboración del personal en las empresas se formularon por el Instituto de Reformas Sociales en un anteproyecto presentado con tal fin en 1921.

En la discusión del anteproyecto, la legítima representación de la UGT en el Instituto presentó una enmienda por la que declaró:

1.º Que sólo fuesen elegibles para dichos Consejos los afiliados a la organización por lo menos dos años antes de la elección;

2.º Que su mandato cesase cuando el elegido dejara de pertenecer a la organización sindical;

3.º Que pudiera ser destituido de sus funciones por decisión de la mayoría de su organización.

El proyecto no pasó de ser una ilusión de quienes querían evitar el posible rozamiento inútil entre ambos estamentos de la producción. La razón de los trabajadores fué vencida como en tantas ocasiones por la fuerza fanática y ciega del dinero.

La clase trabajadora española de la que la Unión General fué ayer guía y sostén, y hoy en la clandestinidad el conjunto de valores morales que con más intensidad claman contra la dictadura, no tiene nada de que arrepentirse de cuanto hizo en España en favor de la clase social que representa y en beneficio de la colectividad española.

## Respuesta española a Franco

El mensaje de Franco a los españoles sólo puede y debe alcanzarse de él y de sus respuestas; Repudiamos la dictadura y cuanto la misma presenta; queremos que España entera exprese libremente sus profundos pensamientos para que se instaure en el país el régimen político que represente la voluntad soberana de la mayoría de los españoles; rechazamos toda participación en los sindicatos verticales por considerarnos servidores del régimen totalitario y policiaco de Franco; ambicionamos para España la Paz, el Pan, la Justicia y la Libertad para todos, y para alcanzar esos objetivos fundamentales en la vida misma de los españoles, queremos unirnos con a todos amamos la libertad por encima de todas las cosas para que la libertad se instaure en la desventurada España y ésta vuelva a ser la patria sagrada de todos y para todos los españoles.

Pascual TOMAS

## En Acapulco (Méjico)

# Festival Pabo Casals

«A los refugiados y desheredados del mundo»

Londres (OPE).—Audrey Davis comenta en «The Guardian», de Manchester, la personalidad y la obra de Pau Casals con motivo de sus 84 años y del estreno de su oratorio, «El Pesebre», en Acapulco (Méjico). Audrey Davis se refiere al

festival celebrado en Méjico en honor de Pau Casals en Acapulco, viejo puerto del Pacífico, con la participación de todas las orquestas y coros de la América latina, festival que culminó en la presentación del oratorio de Navidad, «El Pesebre», obra maestra del anciano músico catalán que se basa en el texto de otro escritor catalán, Juan Alaveda.

El comentarista se fija en un rasgo inesperado de «El Pesebre». Se trata de una sardana que bailan los visitantes fuera del estable de Belén. «Hace ya algunos años —añade— que Casals escribió este oratorio, cuando todavía no había amargado hasta las heces la amarga copa del exilio. Se dirige a todos los refugiados del mundo, a los desheredados, a los sometidos, a todos los que están desamparados. Casals aporta a todos los refugiados el consuelo y el recuerdo del milagro de la Navidad.»

«Hace 24 años que Casals vive en el exilio, desde 1936. Fué entonces cuando empezó a poner toda su ternura y su predilección en «El Pesebre», con el propósito de presentarlo en Barcelona, con su vieja orquesta, a manera de acción de gracias por su regreso a la patria. Posiblemente Casals se ha cansado de esperar. O también es posible que haya creído que el mundo necesitaba un mensaje de amor y paz.»

«La historia de Navidad, hecha de bondad y pureza, siempre atrajo a Casals. Es un tema al que ha vuelto constantemente. En «El Cant dels Ocells» («El Cant de los Pájaros»), adaptación de una vieja melodía catalana, cuenta cómo los pájaros cantaban al Niño Jesús. Lo mismo que en «El Pesebre» hay la presencia de la traición y de la crucifixión. Termina con el triunfo de la resurrección en una lenta nota mantenida del chelo.»

«El Cant dels Ocells» se ha convertido en una especie de himno nacional de los catalanes. Casals lo toca a menudo, al final de los conciertos, como himno de bendición y despedida. Lo registró con Istomin al piano y lo escogió para tocarlo en Inglaterra, en el año 1945, cuando se dirigió por radio al pueblo catalán. «Es mi firma», dijo entonces. Es un himno que subyuga hasta las lágrimas a los hombres fuertes.»

«El cumpleaños de Casals coincide con el mes de la Navidad y tal circunstancia le ha asociado íntimamente a la fiesta del amor y de la sencillez. «Seamos sencillos», suele decir a sus discípulos. «Actualmente la vida es demasiado complicada.» Y así como muchas personas desplazadas, Casals piensa constantemente en su niñez. «Nuestra pa-

# Un juego vil...

La cícuta

(Viene de la primera pág.)

«Pues lo juegas cien veces, mil — y de las mil ves febril — que te pasas o no legas. — El no llegar da dolor — porque indica que mal tasas, — mas jay de ti, si te pasas! — si te pasas es peor...»

El graciosísimo y reaccionarismo autor cómico que fué don Pedro Muñoz Seca, autor, según se dice (según se dice, porque no faltó quien asegurase que no era obra suya) de la ingeniosa farsa titulada «La Venganza de Don Mendo», pone en boca de uno de sus personajes la anterior descripción del juego llamado «siete y media»; descripción a la que se ve obligado para aclarar las dudas de una dama que le pregunta, al saber que ha sido invitado a jugar a dicho juego: «¿A las siete y media? ¿Y por qué a esa hora tan rara? Siendo entonces que el marqués de Moñada — mitad marqués y mitad capitán aventurero — le responde muy ufano: «Pero vos ignorais, señora. — que a más de ser una hora — las siete y media es un juego? — ¿Un juego? — ... «Y un juego vil. — pues lo juegas cien veces, mil...»

Exactamente lo mismo que lo hacen los rancios (por lo viejos ya que no por lo nobles) capitanes de industria norteamericanos que se han dado a los juegos de naipes nada limpios, puesto que a muchas de sus cartas les han marcado previamente y talpudamente los extremos, sin preocuparse por cómo se vean las consecuencias que para los pueblos económicamente sojuzgados por ellos tienen sus trampas cotidianas y sus bellaquerías. Para ellos seguramente que son de pura propaganda e s a películas de «cow-boys» en las que, con la ayuda de Dios y del revolver, terminan siempre por triunfar los buenos, o los más mejores, como nos dice inefablemente «Life» en un castellano made in USA.

Viene todo esto a cuento de una nota o carta diplomática cursada por el Gobierno de Venezuela al Departamento de Estado norteamericano, en la que se queja muy amargamente de la doblez demostrada por los yanquis al firmar con una mano la carta de Costa Rica en la que se aplican sanciones económicas al dictador dominicano, mientras que con la otra le compraban trescientas mil toneladas de azúcar de la cuota que han dejado de comprar a Cuba. El Gobierno venezolano les dice que eso no es jugar limpio con la carta firmada en San José. Claro que no jugaron mejor con la de Potsdam, ni con la de San Francisco, ni con la de... etc., etc.

Pero lo sorprendente del caso no es que Venezuela se queje, ni siquiera que los norteamericanos digan que aborrecen a Trujillo, sino la constatación dada por ellos y que dice textualmente: «Es verdad que le hemos comprado trescientas mil toneladas de azúcar a Trujillo tal y como ustedes señalan en su nota, pero no es cierto que, como ustedes afirman, hayamos pretendido ayudar con ello al dictador al que se refieren, sino todo lo contrario; lo hemos perjudicado gravemente ya que le hemos pagado la tonelada a siete dólares menos que se la pagábamos a Cuba.»

Si esto no es juego vil y no es atacar a las dictaduras y ayudar a la democracia, que venga Dios y lo vea. O que venga el capitán Monda, o el marqués de Luca de Tena, y con su voz altisonante, diga mientras señala con su espada hacia la estatua de la libertad: «Allí está don Mendo, allí, tenía una mano fuera, por eso lo conocí.»

V. DE LA SORNA  
Buenos Aires.



## Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva de la UGT celebró reunión extraordinaria, tratando, entre otros asuntos, los que siguen: 1. Designar al compañero Pascual Tomás para que asista al Congreso que celebrará el 8 de enero el Grupo del Gard, en La Grand'Combe. 2. Designar al compañero Muñoz para que asista a la reunión convocada por el Grupo de la Nievre, en Nevers. 3. La C.E. examinó el documento suscrito por la CIOSL-CISC (Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos) cuya declaración, en principio, conocía la C. E. a virtud de la reunión que se celebró en noviembre pasado en Bruselas. 4. La C. E. conoció los términos de la conversación mantenida con la representación de la CNT reunificada, manifestando su decisión de trabajar intensamente en favor de la Alianza Sindical. 5. La C. E. examinó el correo recibido de España, adoptando en cada caso los acuerdos pertinentes. 6. La Ejecutiva acordó enviar una comunicación a la Organización Sindical Belga expresándole nuestra solidaridad moral y material. 7. Fué designado el compañero Francisco Gómez para representar a la UGT en el Congreso que la Federación de Servicios Públicos de Force-Ouvriere tiene convocado para mayo próximo. 8. Fueron examinadas diversas cuestiones de trámite y se adoptaron los acuerdos pertinentes.



## A los Comités locales y departamentales

Se encarece a los Comités locales y departamentales del PSOE en el exilio tomen nota de que toda la correspondencia y expedientes que han de cursar a la Comisión Nacional de Conflictos, deben dirigirse al compañero secretario de dicho organismo a este dirección: M. José Landeras, 69, rue du Taur, Toulouse (H. G.).

mado por sus hijos. Y lleno de emoción nos animó a continuar trabajando sin tregua por nuestras organizaciones, expresando el verdadero dolor que le causaba tener que separarse de los compañeros de Tours, los que también sienten sinceramente su obligada ausencia. — C. L.

## En memoria de Pablo Iglesias

ORAN

El sábado 17 de diciembre y en la Sala Jean Jaurés, se celebró un acto en homenaje a Pablo Iglesias en el XXXV aniversario de su fallecimiento. No se vio este acto tan concurrido como los celebrados en años anteriores, ya que hubo que aplazarle en la fecha primeramente anunciada por las entidades organizadoras, resultando ello, sin embargo, brillante, toda vez que los oradores, compenetrados con la asistencia, supieron con frases emotivas destacar la labor ingente del apóstol del socialismo en España.

Presidió Antonio Cubi, haciendo uso de la palabra en nombre de las J.S.S. Adolfo Iborra; por el Partido Eliseo Iborra, y por la UGT Julio Chavarrí. Antes de cerrar la presidencia el acto en cuestión, dió cuenta a la asistencia del gesto del compañero Antonio Guirao —residente en Trest (Francia)— al regalar a nuestras Secciones una copia de una producción literaria de la que es autor, de lo que hacemos mención porque dicho camarada acudió siempre a nuestros Certámenes Literarios en honor de Iglesias, logrando premios.—Armengol.

# El manifiesto de los 81

(Viene de la primera pág.)

más considerable de lo previsto. «Dolores Ibárruri —escribe Wetz— ha sostenido que durante la guerra civil española, su partido cometió muy graves errores no practicando una cooperación lo bastante sincera y profunda con todas las demás fuerzas populares levantadas contra el fascismo. Esta intervención inesperada y, según se dice, vigorosamente aplaudida, venía a apoyar la condenación del «sectarismo» que ha sido notado recientemente en el congreso de Moscú.»

Lo revelado por Dolores Ibárruri no entraña para nosotros novedad alguna, ya que desde 1938 hemos consumido litros de tinta para decirlo y demostrarlo, pero a confesión de parte, relevación de prueba. A la Pasionaria le faltó añadir que las deslealtades a que aludió fueron inspiradas y dirigidas por los representantes y agentes que entonces tenía en España el Gobierno ruso, correspondientes a los comunistas españoles la simple misión de filiters. Mas como quien hace un cesto, hace ciento, queda archiustificada la recelosa negativa de los socialistas a aceptar el reiterado requerimiento de los comunistas para que nos alieemos con ellos en la empresa de derribar a Franco.

Resulta curiosísimo que mientras, entre nubes de fingido afecto, se multiplican las invitaciones a valsar juntos, la misma Pasionaria, faltando a la verdad, que tan escaso respeto le mereció siempre a los comunistas, se dedica a demostrar. Tenemos ante los ojos cierto petulante artículo suyo comentando el reciente aparición de un compendio histórico del partido acudido oficialmente por ella, partido que, según palabras de la comentarista, surgió «como estalón clave en la continuidad reovada de las tradiciones revolucionarias de la clase obrera, después de un largo período dual del anarquismo y del reformismo en el movimiento español, llegando a superar «la rebeldía nihilista del anarquismo y el conformismo socialdemócrata». Ese conformismo había organizado las grandes huelgas de mineros en Vizcaya a fines del siglo XIX y comienzos del XX y había sido alma de la huelga general revolucionaria de 1917, todas ellas regadas con sangre y glorificadas por el martirio.

«Bajo la influencia del apolitismo anarquista y del liberalismo pequeñoburgués del partido socialista —sigue manifestándose Dolores Ibárruri—, la clase obrera fue colocada en una situación de fuerza dirigida de fuerza auxiliar, utilizada por la burguesía, a través del partido socialista principalmente, como un medio de presión sobre la monarquía para arrancar a ésta concesiones políticas y económicas... Los dirigentes anarquistas vagaron siempre entre lo ideal y lo absurdo y los dirigentes socialistas continuaron esperando la revolución con criterio de rúbricas para asegurarse una clientela política, mientras esta rúbrica que no eran capaces de comprender en una realidad viva, llamaba violentamente a las puertas de España.»

En suma, que figuras tan preclaras como Pablo Iglesias y Julián Besteiro no pasaron de desenfables rúbricas y que en España no hubo verdadero revolucionarismo, ni capacidad directora de las masas obreras, ni siquiera honradez política hasta surgir el partido comunista, «manteniendo con firmeza —son también palabras de la Pasionaria— su adhesión al gran país socialista», adhesión merced a la cual ensalzó, considerando genial, el pacto de 1939 entre Hitler y Stalin, factor decisivo en la guerra que, apoyándose en él, declaró Alemania; sostuvo que en dicha guerra las potencias aliadas que se defendían contra los nazis sólo cuidaban de sus intereses imperialistas; afirmó que dicha guerra fue santa desde que el Führer atacara a Rusia; aprobó que ésta votase a favor del ingreso de Franco en las Naciones Unidas; arrebató contra Tito mientras se independizaba de la oprobiosa tutela stalinista, para luego aplaudirle con frenesí al ser posiblemente absuelto por Kruschchev y Bulganin, y ahora injuriarle de nuevo. El partido comunista español, al igual que todos sus congéneres, ha ballado y balla como una mona al raso que le toca el panderero sujo, sin importarle defender con denuedo lo que la vispera ha combatido con violencia...

Esto, digámoslo, llamémoslo local, nos ha desviado del camino que seguíamos para probar que en el reciente congreso de Moscú predominó el espíritu antidemocrático. ¿Porque quién dió mandato a sus componentes para proceder como procedieron? ¿Y dijimos que nadie. En cualquier nación habitada a la democracia, los partidos socialistas, liberales y conservadores se reúnen a plena luz para tratar sus programas y elegir sus mandatos, quienes deben atenerse a lo acordado. Al congreso de Moscú convocado para resolver sobre

problemas internacionales, no le ha precedido inmediatamente ningún otro de carácter nacional para examinar el orden del día de aquél. Claro que entre los asistentes han figurado hombres de gran significación en el comunismo mundial y entre ellos algunos investidos con altos cargos gubernativos. Pero ni estas investiduras ni aquella significación les daban derecho a resolver por sí mismos sobre arduas cuestiones.

La democracia va de abajo a arriba, y no de arriba a abajo. Otra cosa es autocracia, oligarquía, despotismo, todo menos democracia. El vicio aquí señalado no ofrece la menor novedad en el comunismo que se rige por consignas impuestas desde las alturas. Si diéramos de nuevo sobre tamaño degeneración, lo obedeciera a que el pesadísimo documento a que nos referimos invoca hasta la sociedad a la democracia. Sabíamos de sobra que los cargos en el gobierno de los Estados, y en la dirección de los partidos, nunca tienen origen auténticamente electivo. A lo sumo, éste queda en burdas simulaciones. El comunismo, tal cual viene practicándose desde sus comienzos, carece de democracia interna y externa. La interna debería regir en el seno de sus partidos y la externa en los cuerpos legislativos y en los gobiernos. Pero en ambas esferas es nula, nulidad que también ha implantado Francisco Franco en España, donde los jefes de Falange, procuradores en Cortes y ministros del Gobierno son todos hechura suya. En fin, tanto en el totalitarismo soviético como en el franquista rige el culto a la personalidad, y quienes lo practican son los únicos que medran.

## La contradicción más flagrante

DEJAMOS dicho que el mensaje que los citados 81 partidos comunistas lanzaron en las postrimerias de 1960 estaba plagado de repeticiones y contradicciones. Señalemos la más flagrante de estas últimas, ya que nuestro análisis debe ser por fuerza muy somero.

El documento parece haberse redactado con objeto de ganar prosélitos para la coexistencia pacífica y, como indispensable complemento de ella, para el desarme general, fórmulas que, en las actuales circunstancias, no nos parecen prestado nuestra aquiescencia y tributo nuestro aplauso, y que merecerían haber sido glosadas por plumas menos barrocas que las encargadas de dicha redacción en nombre de la humanidad. Cifra tan grande, merecedora de voceros menos premiosos, puede ir crecientemente a medida que vaya exteriorizándose con fuerza el anhelo de paz que sienten todos los pueblos. No decimos a medida que va creciendo el anhelo, porque éste es unánime en el mundo. Continuar difiriendo el desarme por parte del sector occidental mediante los ratiunagos que ha venido empleando Eisenhower, equivale a fomentar el comunismo, campo donde acaban reuniéndose todos los pacifistas. Es indispensable, por tanto, arrebatar el estandarte de la paz a quienes lo exhiben con indiscutible provecho, y no hay otro medio que el de concertarse sinceramente con ellos. Comérense el gigantesco volumen de los Congresos de la Paz iniciados por Rusia con las riquiticas proporciones de congresos discurridos para contrarrestarlos y se tendrá medida exacta de una enorme desproporción. En asuntos de esa índole, insignes intelectuales aislados, por mucho que brillen, son lucécitas casi imperceptibles ante el fulgor incescante de las masas populares. El comunismo es frívolo en la guerra que, apoyándose en él, declaró Alemania; sostuvo que en dicha guerra las potencias aliadas que se defendían contra los nazis sólo cuidaban de sus intereses imperialistas; afirmó que dicha guerra fue santa desde que el Führer atacara a Rusia; aprobó que ésta votase a favor del ingreso de Franco en las Naciones Unidas; arrebató contra Tito mientras se independizaba de la oprobiosa tutela stalinista, para luego aplaudirle con frenesí al ser posiblemente absuelto por Kruschchev y Bulganin, y ahora injuriarle de nuevo. El partido comunista español, al igual que todos sus congéneres, ha ballado y balla como una mona al raso que le toca el panderero sujo, sin importarle defender con denuedo lo que la vispera ha combatido con violencia...

En Hungría se cuenta esta historia de un joven campesino que visita al maestro del pueblo en busca de luces. «¿Dígame —inquire Laszlo—, que es eso de concentrarse? ¿El maestro oigo hablar. —El maestro mueve la cabeza: —Es una pregunta difícil, pero quiero intentar darle una explicación. Escucha, Laszlo. Dos hombres van al río; uno es sucio y el otro limpio; ¿quién de los dos toma el baño? —El sucio — responde Laszlo. —No, no — protesta el maestro — no lo has comprendido. El sucio está habituado a ser sucio. Por consiguiente, es el limpio quien va al baño. Ahora, estate atento nuevamente: Dos hombres van al río; uno es sucio y el otro limpio; ¿quién de los dos toma el baño? —El limpio — responde triunfante Laszlo. —No, no; el sucio, porque está sucio. Trata de concentrarte mejor y escucha todavía: Dos hombres van al río; uno es sucio y el otro limpio; ¿quién de los dos toma el baño? —El sucio — responde triunfante Laszlo. —No, no; el sucio, porque está sucio, y el limpio, porque... —Basta! — protesta Laszlo; — no comprendo una palabra; lo que usted dice no tiene ningún significado. —¡Ah! — replica satisfecho el maestro — ahora finalmente has comprendido lo que es la dialéctica. (De «Correspondencia Socialista», Roma, diciembre 1960.)

pacíficas y democráticas no tienen hoy tarea más urgente que la de salvaguardar a la humanidad contra el desastre global terrorífico... La aplicación del programa para el desarme general y completo presentado por la Unión Soviética, sería de histórica trascendencia para los destinos de la humanidad.»

Tras esas exhortaciones y otras similares para la consecución del desarme como efectivo instrumento de paz, los exhortadores no deberían establecer excepciones en los sectores a que se dirigen. Sin embargo, se dan prisa para establecerlas, aun a costa de derogar reglas generales por ellos mismas fijadas, pues a renglón seguido colocan a los partidos marxistas-leninistas, conforme ellos se denominan, «completamente aparte de los reformistas que consideran las reformas dentro del engranaje del régimen capitalista como objetivo necesario de la revolución socialista». ¡Adiós la consideración a las peculiaridades nacionales y a aquello otro de que «la selección del sistema social es un derecho inalienable del pueblo de cada país!»

A esa excepción general sigue otra particularísima, concebida en los siguientes términos: «Los dirigentes de la Liga Comunista de Yugoslavia la colocaron contra el movimiento comunista internacional, separaron a su país del campo socialista; lo hicieron depender de la llamada «ayuda» de los Estados Unidos y de otros imperialistas, y por lo tanto expusieron al pueblo yugoslavo al peligro de perder los logros revolucionarios conquistados en una lucha heroica. Los revisionistas yugoslavos llevan a cabo un trabajo subversivo contra el campo socialista y el movimiento comunista mundial. Bajo el pretexto de una política «fuera de los bloques», se enfrascan en actividades que perjudican la unidad de todas las fuerzas y países amantes de la paz.»

Ante estos hechos apuntados, se expusieron con notoria deformación, ocurrieron antes de que Kruschchev y Bulganin fuesen a Belgrado a ofrecer al marxista Tito la rama de olivo; dejemos constancia de que Yugoslavia no ha malogrado ninguna de sus conquistas revolucionarias, sino que continúa afianzándose brillantemente; recordemos que Tito ha sido desde primera hora fervoroso campeón de la coexistencia pacífica, y es ahora el único gobernante ajeno a la alínea soviética que, dentro y fuera de las Naciones Unidas, ha aceptado el plan general y completo de desarme propuesto por Kruschchev, y en consecuencia encontraremos nuevamente demolidos los principios del respeto a las peculiaridades nacionales y el derecho de los pueblos a la elección de su sistema social. Pero, además, descubriremos una cadena de rencores personales y de infamias malintencionadas mezzaduna que resta grandeza —si las pelmacerías revisten grandeza— a cuanto plasmaron en miles y miles de palabras los mandamados de 81 partidos comunistas congregados en Moscú.

Indalecio PRIETO

## Entre bromas y veras Una lección de «dialéctica»

En Hungría se cuenta esta historia de un joven campesino que visita al maestro del pueblo en busca de luces. «¿Dígame —inquire Laszlo—, que es eso de concentrarse? ¿El maestro oigo hablar. —El maestro mueve la cabeza: —Es una pregunta difícil, pero quiero intentar darle una explicación. Escucha, Laszlo. Dos hombres van al río; uno es sucio y el otro limpio; ¿quién de los dos toma el baño? —El sucio — responde Laszlo. —No, no — protesta el maestro — no lo has comprendido. El sucio está habituado a ser sucio. Por consiguiente, es el limpio quien va al baño. Ahora, estate atento nuevamente: Dos hombres van al río; uno es sucio y el otro limpio; ¿quién de los dos toma el baño? —El limpio — responde triunfante Laszlo. —No, no; el sucio, porque está sucio. Trata de concentrarte mejor y escucha todavía: Dos hombres van al río; uno es sucio y el otro limpio; ¿quién de los dos toma el baño? —El sucio — responde triunfante Laszlo. —No, no; el sucio, porque está sucio, y el limpio, porque... —Basta! — protesta Laszlo; — no comprendo una palabra; lo que usted dice no tiene ningún significado. —¡Ah! — replica satisfecho el maestro — ahora finalmente has comprendido lo que es la dialéctica. (De «Correspondencia Socialista», Roma, diciembre 1960.)

Imprenterle Spectale EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 30, rue Sainte.—Marsella.

Herejías

Números y soberanías

El desacuerdo inicial de los dirigentes de la flamante República del Congo que ha terminado en zambra trágica y la impotencia de la ONU para resolver por los procedimientos que le son permitidos...

otras por Repúblicas auténticas, una decena por Repúblicas con el remoque de «Populares» y la madre y vigilante de todas ellas, Rusia, y como caso único el de una monarquía sin rey gobernada por un Caudillo con poderes providenciales...

representan en conjunto 150 millones de habitantes y no contribuyen más (o deberían contribuir si pagasen) que con un millón y medio de dólares a un presupuesto anual de 63 millones. Guinea, con un voto como América o Francia, ha contribuido al último ejercicio con doce diezmilésimas: 12.402 NF. La Arabia del Sur ha cotizado 4.128 dólares...

LOS QUE PAGAN Y LOS QUE GRITAN

De las 99 soberanías que componen la ONU, 60 son deudoras recalcitrantes, figurando a la cabeza la URSS y sus satélites. Este grupo y otro formado por siete países africanos deben el noventa por ciento de sus cuotas del pasado año.

Rusia sola debe desde el año 1956 hasta hoy 13.731.542 dólares. Agrega a ello que Rusia no contribuya más que con lágrimas de cocodrilo a la Oficina de Refugiados, en tanto que Inglaterra, Francia y Norteamérica cotizan en conjunto cada año 30 millones de dólares...

P.S.O.E. - U.G.T. - J.J. SS.

COMITES LOCALES DE TOULOUSE Estimados compañeros: Las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. de la UGT y de la Federación de J.J. SS., mediante circular conjunta de fecha 3 del corriente...

de la lucha de clases. Porque pretender sanear la Hacienda nacional atentando contra las conquistas sociales de los obreros e imponiendo al proletariado un sacrificio mayor, infinitamente mayor que el que se pide, proporcionalmente, a la burguesía, es un abuso intolerable del Poder.

Correspondiendo al llamamiento, los Comités locales de las tres mencionadas organizaciones nos dirigimos, por la presente, a todos nuestros afiliados instándoles encarecidamente a que participen en dicha suscripción...

Por eso, para los trabajadores de todo el mundo, el ayudador hoy a sus hermanos belgas constituye un deber, el cumplimiento de un deber, el ejercicio de un honor. Y para los españoles — que tan elocuentes como o tangibles muestras de solidaridad hemos recibido de esos mismos esforzados luchadores belgas — esto significa doble honor.

Tratarse no más que de un gesto reivindicativo de carácter meramente económico, y ya sería suficiente para mover nuestra voluntad en pro de quienes necesitan ayuda hoy en Bélgica. Pero en el caso que nos ocupa hay más, mucho más que una acción estrechamente económica. Y más, mucho más que un incidente o un conflicto de tipo local o nacional...

Y nos ha llegado la hora de demostrarlo! Toulouse, 9 de enero de 1961.

Los Comités Locales. Le Luc (Var).

ISRAEL DE HOY

Los ejércitos de defensa de este país

INVASION Y GUERRA

Las tropas británicas abandonaron Palestina el 14 de mayo de 1948. A la proclamación del Estado judío, efectuada acto inmediato, sucedió al día siguiente — 15 de mayo — la invasión de Palestina por seis ejércitos árabes bien armados. El 26 de mayo, el Gobierno provisional de Israel implantó la conscripción general y estableció los ejércitos de tierra, mar y aire. Pese a los obstáculos formidables que se les planteaban, fué esa la primera vez que los ejércitos de defensa judíos estuvieron en condiciones de actuar libremente...

II

Jim (hombres y mujeres mayores de 25 años de edad que se limitaba a la defensa local), que contaban de 9.500 y 32.500 hombres, respectivamente, y jóvenes entre 14 y 17 años de edad adiestrados en señales y comunicaciones, amén de unos miles de soldados disidentes (Irghin Zval Leunú y Lojamel Jerut Israel) y unos 2.500 voluntarios judíos de ultramar (Majal, como se los llamaba), cuyo aporte a la aviación y a la armada fué decisivo...

de los «jeeps» semiblandados se convirtió a partir de entonces en forma de ataque tradicional del ejército israelí.

Entretanto, se adquirieron los primeros tanques Hotchkiss, algunos camiones orugas, tanques Sherman, tres fortalezas volantes, cazas Messerschmitt y Spitfire, algunos Beau, aviones de transporte y unos cuantos cañones antiaéreos y antitanques, como también 10.000 mousers. Se utilizó además el equipo árabe capturado.

La segunda tregua tocó a su fin el 15 de octubre cuando los egipcios, en contravención de los compromisos firmados, emprendieron un ataque en gran escala contra un convoy israelí que pasaba frente a sus líneas. Israel reaccionó energicamente. El nuevo ejército del aire bombardeó los aviones y las concentraciones de tropas del enemigo; la reducida armada israelí averió a dos buques de guerra egipcios y echó a pique al navío insignia «Emir Faruk»; las fuerzas terrestres se abrieron camino hacia el Neguev y capturaron Bersabé. Al mismo tiempo pusieron en fuga a las tropas egipcias en la zona sur de Jerusalén, llegando al este a diez kilómetros de Belén y al sur hasta Lajish.

En el norte, la tregua fué violada al cortar Kaukji las comunicaciones con la colonia Manara, ésta en el extremo nordeste de Galilea. Tres brigadas israelíes lanzaron un ataque coordinado contra Galilea, que se hallaba en manos árabes, conquistándola al cabo de veinticuatro horas. Kaukji consiguió escapar, pero su ejército quedó enteramente destruido.

La guerra se acercaba a su término. A fines de noviembre una columna israelí levantó el sitio de Sodoma, en la orilla sudeste del Mar Muerto, que se había prolongado por espacio de seis meses. Un mes más tarde, avanzando por un camino romano caído en el olvido desde hacía mucho la columna principal de los israelíes sorprendió a la brigada egipcia estacionada en Audja. Animados por esta victoria, siguieron avanzando los israelíes hasta penetrar en la península del Sinaí, donde fueron detenidos por la presión anglo-americana.

La invasión árabe terminó en una derrota completa; y entre febrero y julio de 1949, tanto Egipto como el Líbano, Jordania y Siria firmaron acuerdos de armisticio con Israel.

(Continuará.) Carlos NOGUERAS SAUMELL Tel Aviv.

Tras la evacuación de las tropas británicas, el problema se redujo a ganar tiempo con objeto de organizar el Ejército de Defensa de Israel, manteniendo a raya al mismo tiempo a las tropas invasoras de las posiciones llave. Los tanques sirios fueron detenidos en Degania; Kaukji se vio repelido en Sediera y los egipcios no lograron aislar al Neguev y dominar así la mayor parte de Palestina al sur de Jerusalén. Pero Tel Aviv fué atacada repetidas veces desde el aire, y la Galilea central se hallaba todavía en manos árabes. Sin embargo, los israelíes seguían ganando terreno y las armas previamente adquiridas empezaron a afuir al país.

Con la conquista de Haifa, Tiberíades, Jaffa, Safed y Acre, las tropas judías lograron consolidar las regiones bajo su dominio lo suficiente como para hacer frente a la invasión árabe.

Sin embargo, la diferencia numérica y de armamento era tan enorme que tanto los dirigentes árabes como los expertos militares británicos esperaban que los árabes conquistasen Haifa para el 20 de mayo y Tel Aviv y Jerusalén para el 28. Los seis ejércitos invasores estaban equipados con tanques, artillería, carros blindados, aviones, barcos de guerra y abundantes municiones. Las fuerzas judías — integradas por las tropas de Palmira cuyo total sumaba 3.000 hombres, Hagana Jish (unidades de combate especialmente adiestradas) y Hagana

TREGUAS Y ARMISTICIO

El mes de tregua concertado por la ONU y aceptado el 11 de junio por ambas partes, dio al flamante ejército israelí la oportunidad de adiestrarse y familiarizarse con las nuevas armas. Los árabes se negaron a prorrogar la tregua y la lucha fue reanudada el 9 de julio. Al imponer el Consejo de Seguridad diez días más tarde, la segunda tregua, las tropas israelíes se encontraban ya en posesión de más de 700 millas cuadradas de territorio anteriormente árabe, alejando así el peligro de las ciudades de Tel Aviv y Haifa y de la llanura litoral que se extiende entre ellas. También Lidá, Ramle y Nazaret se habían rendido. La carga rápida e intrépida

socialismo continental ha perdido para nosotros su aspecto teórico. Desde 1887 el socialismo continental no tenía otra doctrina que la proclamada en el «Manifesto». Así puede decirse que la historia del «Manifesto» refleja la historia del movimiento obrero moderno a contar de 1848. Nada duda de que en la actualidad es el documento más conocido, más internacional de toda la literatura socialista, el único programa de muchos millones de trabajadores de todos los países, desde la Siberia hasta California.

«Sin embargo, en la fecha de su aparición no nos hubiéramos atrevido a llamarle «Manifesto Socialista». Llamábase «socialistas». En 1847 dos grandes grupos políticos. Uno, el de los partidarios de los diferentes sistemas utópicos, y con especialidad los Owenistas de Inglaterra y los fourieristas de Francia, que constituían entonces dos sectas atrófadas y condenadas a desaparecer. Otro, el de los curanderos sociales de toda clase, los inventores y especuladores de panaceas, las aritméticas y políticas de todo linaje, que pretendían remediar la enfermedad social sin menoscabar por nada del mundo el capital y su renta. Tanto los de uno como los de otro grupo estaban alejados del movimiento genuinamente obrero, y en cambio, buscaban apoyo en las clases educadas.»

Lector querido: no me cansa nunca la lectura del «Manifesto Comunista». Sus verdades de ayer, en el fondo, para mí, siguen siendo verdades de hoy. Engels termina su prólogo diciendo: «¡por qué Marx no ha de estar a mi lado para contemplar con sus propios ojos un espectáculo tan grande! Terminemos nosotros diciendo: ¡Lástima que Engels no viviera aún para ver los progresos realizados en el mundo por el proletariado!»

Andrés SABORIT Ginebra, diciembre de 1960.

ACOTACIONES

(Viene de la cuarta pág.) rios, ahora no serán menores cuando se trate de apreciar el momento en la política económica general, aconsejen «esterilizar» una parte de los recursos ajenos de Bancos y banqueros. Escasa novedad contiene, pues, el decreto-ley que comentamos, como no sea el que con tal decreto tengamos una prueba más de cómo la política económica de España está sujeta a las influencias de los organismos internacionales, pues de ellos son las musas consejeras, al paso que ayudan financieramente al Caudillo a seguir cometiendo errores y más errores y tiranizando más y más al pueblo español.

Que nadie se llame a engaño; la efectividad de esta nueva disposición depende de la apreciación de las circunstancias y esas circunstancias, no será el Ministro de Hacienda quien las aprecie, sino la Banca privada, mucho más fuerte que el señor Navarro Rubio, que rige aquel ministerio, y que el Caudillo mismo.

OTRA ENGANJIA. LA DISMINUCION DE LOS IMPUESTOS

Por otro decreto-ley, aprobado por el Consejo de Ministros en su reunión del 9 de diciembre, se dan las normas necesarias para la supresión, en unos casos, y disminución, en otros, de diversos impuestos. La medida afecta a los impuestos llamados «derechos reales, del timbre, impuesto general del gasto — artículos de uso y consumo — y de lujo».

El importe de todas estas desgravaciones, muchas de las cuales benefician exclusivamente a los ricos, se estima en 1.300 millones de pesetas al año, importe que hay que disminuir en los ingresos fiscales del Estado.

En la explicación de motivos que precede a la parte dispositiva del Decreto-ley, se dice que las modificaciones introducidas tienen por cierto el propósito de favorecer a las «economías modestas». Aun en el supuesto de que fuera así, la reducción se limita a disminuir la carga fiscal que pesa sobre los españoles en la irrisoria suma de 43,33 pesetas «per capita» al año, o sea, 0,11 pesetas «per capita» al día.

Ya se comprenderá que quien era miserable antes del 1.º de enero de 1961 — fecha del Decreto-ley — no deja de continuar en la miseria por el hecho de que disminuya la presión fiscal en la insignificante cantidad de 43,33 pesetas al año (3 NF y 46 céntimos) 61 céntimos al día.

Creo el ministro que la reforma permitirá mejorar el nivel de vida de los españoles y aumentará el ahorro. Es una verdad de Perogrullo, pero sólo cierta para las clases pudientes. No es verosímil que las desgravaciones fiscales se repercutan en los precios. Por consiguiente, la clase asalariada seguirá pagando iguales y mayores precios, mientras que toda la fauna del sector distributivo verá aumentadas sus ganancias merced a la disminución de la presión fiscal.

OTRA DESGRAVACION PARA RICOS

El ministro de Hacienda, por otro Decreto-ley — aprobado en Consejo de Ministros el 9 de diciembre — también se preocupa de los delitos de evasión fiscal; pero no para aplicarles penas y multas. Las duras penas se reservan exclusivamente para los delitos políticos, para aquellos que tienen la poca fortuna de ser descubiertos en prácticas clandestinas tendentes a difundir propaganda de oposición al régimen, organizar huelgas o intentar extender la red de grupos clandestinos de la UGT y del P.S.O.E. Para esos tremebundos delincuentes no hay commiseration. Primero se les detiene, se les azota en las comisarias si no son suficientemente locuaces, se les

sucida si es menester y, finalmente, se les juzga sin garantías y se les condena sin piedad.

No es lo mismo para los que delinquen contra la ley fiscal. Son otra clase de personas y tienen derecho a otro trato. Esta consideración es la determinante de la nueva moratoria que el ministro les concede por el Decreto-ley del 9 de diciembre sobre moratoria y otros beneficios para el pago de impuestos.

Los beneficios de esta nueva disposición alcanzan a los contribuyentes por derechos reales, herencias — impuesto de caudal relicto —, fincas urbanas, etc., que no hayan declarado bienes o derechos sujetos a impuesto o hayan mentado en la declaración. Siempre que se enmienden antes del 31 de enero de 1961 serán eximidos de castigos y multas. Además, cuando la cuantía de la estufa fiscal sea muy elevada, gozarán de la posibilidad de pagar a plazos y hasta se conceden bonificaciones del 50 por 100 en la base imponible si cumplen como buenos.

La moratoria es un viejo truco fiscal de todos los Estados. Mas el Estado español lo usa con excesiva frecuencia. Son tantos los favoritos del régimen que practican la evasión fiscal, que si el ministro de Hacienda aplicara la ley sin reparos, «aría imitable la revolución de los contribuyentes no asalariado, y consecuentemente, duraría poco el ministro de Hacienda y el régimen mismo si el régimen se solidarizara con el ministro.

En esto sí que los beneficios «per capita» son apreciables. En la moratoria se prevé que se declaren fraudes fiscales de hasta un millón de pesetas; que es para ellos para quienes se arbitra la bondadosa medida del pago a plazos. Es decir, no se trata de la mequitería de 11 céntimos «per capita» al día; sino de la eliminación de multas de muchos miles de pesetas y en favor de personas cuyos bienes y cuyos ingresos aseguran rentas que están muy lejos de las 30 a 40 pesetas entre las cuales oscila el salario base diario de un peón de las zonas mejor pagadas.

Letras de luto

El día 2 de enero se verificó el entierro civil, del compañero Onofre Urbilarrera, perteneciente a nuestras Secciones de Carmaux (Tarn).

Había nacido en San Martín del Rey Aurelio (Asturias), y fué desde mucho abnegado luchador tanto en el Sindicato Minero como en las Juventudes Socialistas, formando después parte de la Federación Socialista Asturiana. Participó en el movimiento revolucionario de Octubre de 1934, por cuyas consecuencias estuvo encarcelado en los frentes de guerra. Cuando el fascismo nos envió en la mal llamada guerra civil, se presentó, como buen socialista, para luchar en los frentes de batalla, hasta que más tarde sus servicios se consideraron más necesarios para efectos de otra índole. Al derrumbarse los frentes del Norte, pudo pasar a Barcelona, donde continuó su lucha hasta el fin de la contienda.

En el exilio siguió muy activo, como refugiado, habiendo formado parte de los Comités del P.S.O.E. y de la UGT. Padece una enfermedad traídora le impidió continuar. Ahora que había venido, hace pocos meses aún, de Asturias esposa Mercedes Zapico, también de San Martín, para hacerle compañía, le arrancó la muerte de su lado y también del nuestro.

El cadáver fué velado constantemente por los compañeros y amigos, así como por todos sus familiares residentes en ésta. Entre los muchos acompañantes en el cortejo hasta el cementerio, figura una representación de las Comisiones Ejecutivas de los compañeros del Comité departamental. Los Comités P.S.O.E. y UGT de Carmaux, los afiliados a estas Secciones, una representación de la Federación Socialista de la UGT y del P.S.O.E. Para esos tremebundos delincuentes no hay commiseration. Primero se les detiene, se les azota en las comisarias si no son suficientemente locuaces, se les

Las Secciones y los compañeros responden admirablemente al llamamiento

Suscripción extraordinaria UGT - PSOE - J.J.S.S. - Pro Presos

(Continuación.)

Sección UGT de Toulouse (Haute Garonne), 277,75 NF. — Sección de Carmaux (Tarn), 140. — Secciones UGT y Partido de Alés (Gard), 140. — Grupo Departamental de Seine (cuarta entrega), 131. — Grupo Departamental de Nord (segunda remesa), 123. — Sección de Carcazona (Aude), 122,90. — Sección de Montauban (Tarn y Gne.), 64,70. — Grupo UGT de Londres, 55. — Sección de Sète (Herault), 50. — Grupo Departamental de Aube, 50. — Sección de Perpignan (Py. Or.), segunda remesa, 42,16. — Sección de St. Eloy les Mines (Puy de Dome), 40. — Grupo Departamental de Aisne, 30. — Grupo Departamental de Loiret, 29,50. — Sección de Arles (Bouches du Rhône), 28. — Sección Albi (Tarn), 27,50. — Sección de Lanmezan (H. Py.), 25. — Amigos de Beaune (Côte d'Or), 20,15. — Sección de Chalabre (Aude), segunda remesa, 20. — Sección de St. Malo (Ille et Vilaine), 20. — Francisco Pérez y Feliciano Jiménez, de Montbard (Côte d'Or), 20. — Sección de Reve (Haute Garonne), 16,50. — Sección de Grenoble (Isère), segunda remesa, 16,50. — Miguel Civico y Jous Fernández, de Sochaux (Doubs), 15. — Avelina y Eduardo Fanjul, de Rouhling (Moselle), 15. — Sección de Auch (Gers), 14. — José Catalán, de Biache (Pas de Calais), 10. — Oshaldou Cid, de La Bastida (Py. Or.), 10. — Grupo Departamental de Creuse, 6,20. — Manuel Gallardo, de Stenay (Meuse), 5. — Una mauvezinoise, 5. — Un compañero, 5. — Un amigo SFIO, de Laval (Mayenne), 5. — Un compañero, 5. — José Figueiro, de Villefranche s/Saône (Rhône), 3,15. — José Ortiz, de Cransac (Aveyron), 2,50. — Isidoro Ruiz, de Uzay le Venon (Cher), 2,40.

(Sigue.)

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la cuarta pág.)

enfermedades, proveer a las necesidades imprevistas y prepararse una cómoda vejez; el proletariado no puede, en una palabra, ser nunca propietario, ni salir de su miserable condición, ni habilitarse para ejercer derecho alguno social. El poseedor de los instrumentos de producción lo explota, lo hace servir a su provecho, como un animal de carga, por un mísero salario, cuando no lo arroja de sus talleres ya enfermo o impotente para el trabajo.

Rómulo Bogliolo, otro socialista argentino que dirigió «La Revista Socialista», publicó un ensayo con el título «Las ideas democráticas y socialistas de Esteban Echeverría», citado por Solari, y de donde tomamos, como resumen final, los siguientes pensamientos del joven luchador argentino desaparecido en 1851:

«Política, filosofía, religión, arte, ciencia, industria: toda labor inteligente y material deberá encaminarse a fundar el Imperio de la democracia. Política que no tenga otra mira, no la queremos; filosofía que no coopere a su desarrollo, la desechamos; religión que no la sancione y predique, no es la nuestra; arte que no se anime de su espíritu y no sea la expresión de la vida individual y social, será infundecido; ciencia que no la ilumine, será inoportuna; industria que no tienda a emancipar las masas y elevarlas a la igualdad, sino a concentrar la riqueza en pocas manos, la abominamos.»

Solari refiere que en Río de Janeiro se fundó una institución social-política que editó un periódico titulado «El Socialista»; pero con ese título, copia del fundado en Francia por Guesde y Lafargue, hubo diversos ejemplares en América y en España.

La influencia de los socialistas franceses de la primera mitad del siglo XIX es innegable. Solari cree que Echeverría tomó la palabra socialismo de Pedro Leroux; y con este motivo demuestra que éste no utilizó este término hasta 1834, para denostarle, lejos de mostrarle partidario de él; pero Leroux rectificó al final

de su vida, cuando aclaró el sentido que quiso dar a su crítica contra los partidarios de la escuela de Entañin, uno de los discípulos de Saint-Simon.

«Sería, en consecuencia — dice Leroux — malentender mi pensamiento, ver aquí una crítica del socialismo en el nuevo significado que se ha dado a esta palabra.»

En el «Nuevo Diccionario Latino-Español Etimológico», de Raimundo de Miguel y el marqués de Morante, de fecha 30 de julio de 1867, que tengo a la vista, no figura la palabra socialismo; pero de las explicaciones que da en latín en «sociabilidad», «sociable», «social», «sociedad» y «social» se puede estar seguro del origen latino de los términos «socialismo» y «socialista».

Don Benito Pérez Galdós, en su «Episodio» «Las tormentas del 46», intercala varias veces la palabra socialismo, pero ha de hacerse notar que el autor escribió su novela a fines del siglo XIX. Por cierto, Pérez Galdós, en otro libro suyo, «La de los tristes destinos», dibuja la figura de un fundador del Arte de Imprimir de Madrid, a quien he conocido. Aunque tengo la colección completa de los «Episodios Nacionales», prefiero reproducir la versión que acerca de este personaje da Juan José Morato en «La cuna de un Gigante»:

«En el «Episodio» «La de los tristes destinos», Galdós presenta a uno de estos cajistas cubiertos con un sombrero de copa y envuelto en una «levosa» y que, proclamándose miembro de «la Junta», impidió el saqueo del Palacio Real. Se trata de un personaje de carne y hueso cuya amistad nos hemos honrado muchos. Llamábase, en efecto, Casimiro Muñoz, fué fundador del Arte y murió en Ciudad Rodrigo, siendo socialista convencido y gozando de posición desahogada. En esta población — ¡oh paradoja! — fué amigo de un obispo, el mismo don Fortunato Camoirán que «Clarín» retrató en «La Vestusta», situándole, no en la diócesis de Ciudad Rodrigo, sino en la de «Vestusta»».

«En los Ayacuchos», otro «Episodio» de Pérez Galdós, el ilustre novelista refiere que el general Baldomero Espartero, regente del reino, no estaba dispuesto a tolerar movimientos «democráticos-socialistas» en Barcelona, donde en 1842 estalló una revuelta y se publicaban, como ya tendemos ocasión de comprobar, varios periódicos avanzados.

En la Exposición Universal de París de 1867 hubo una Sección social, que alcanzó mayor relieve en la de 1889, precisamente coincidiendo con la reconstitución de la Internacional Socialista. En 1900, también en París, se inauguró un Museo social, el primero en el mundo. A partir de esa fecha y aun antes, los términos «cuestión social», «clases jornaleras», «proletariado», «acción social», «economía social», «sociólogo», «sociología», «societarío», «socialista», «socialización», «instituciones sociales», «obras sociales», «escuelas sociales», «enfermeras sociales», «ciencias sociales», «reformas sociales», «colectivismo», «colectivistas» y otras más, adquirieron carta de naturaleza, constituyendo una rama importante de la vida moderna.

Carlos Gide, nacido en Uzés (Gard) el 29 junio 1847, eminente profesor de economía y principal propulsor del cooperativismo en Francia ha contribuido de modo sobresaliente a la divulgación y al estudio de estas cuestiones, y todavía vive otra gran figura internacional, Edgard Milhaud, profesor de economía de la Universidad de Ginebra, a quien Albert Thomas puso al servicio de la Oficina Internacional del Trabajo, fundador de «Los anales de economía colectiva», publicación donde se recogen los estudios efectuados por los más reputados especialistas en municipalización y nacionalización.

Las Naciones Unidas por su parte, sostienen el Consejo Económico y Social, que se reúne dos veces por año y donde se abordan los problemas relacionados con estas materias en el mundo entero. La Federación de los Justos, primero, y la Federación de los Comunistas, después, en la que ya intervinieron acti-

vamente Marx y Engels y de donde salió el acuerdo de publicar un documento que fuera bandera del proletariado — el célebre «Manifesto Comunista» de 1848, de Carlos Marx y Federico Engels —, son el origen inmediato del moderno movimiento obrero político, concentrado alrededor de los partidos socialistas, que inicialmente siguieron las inspiraciones del fundador del socialismo científico.

En el prólogo escrito por Engels en Londres el 1.º de mayo de 1890 para una nueva edición del «Manifesto Comunista» se explica del siguiente modo el título de «comunista» puesto al manifiesto de mayor trascendencia social aparecido en el siglo XIX: «El programa contenido en la exposición de motivos que precede a los estatutos de la Internacional — documento distinto al «Manifesto Comunista», añadido por mi parte, a fin de evitar confusiones entre mis jóvenes lectores —, fué redactado por Marx con una maestría reconocida hasta por Bakunin y los anarquistas. El triunfo definitivo de la doctrina consignada en el «Manifesto Comunista», lo esperaba Marx únicamente del progreso intelectual de la clase obrera, a la que aconsejaba ejercitar una misma acción. Los acontecimientos sucesivos, las vicisitudes de la lucha contra el capital, las decepciones, más aún que las victorias, no dejarían de señalar a los proletarios militantes la inutilidad práctica de las panaceas en que hasta entonces habían creído, ni de preparar sus inteligencias a un exacto conocimiento de las verdaderas condiciones de la emancipación obrera. Marx tenía razón al pensar así. La clase obrera de 1874, cuando la Internacional fué disuelta, no se parecía en nada a la clase obrera de 1864 que la había fundado. El proletariado agonizaba en los países latinos; y a Insallianismo puro se extinguía en Alemania. Hasta las Trade-Unions inglesas, tan obstinadamente conservadoras, modificaron poco a poco su criterio, y merced a ello, pudo decirse en Swansea, en 1887, el presidente de su congreso: «El

## Los presos políticos en España siguen esperando la justicia y, mientras, deben tener nuestra atención

De España

### ACOTACIONES

#### UNA ORGANIZACION DE LA DISTRIBUCION EN LA «DEMOCRACIA ORGANICA»

El vino corriente se compra al productor por los grandes almacenistas a 3 pesetas litro, aproximadamente, y se vende, en Madrid, no lejos de importantes zonas productoras, entre 7,50 y 8 pesetas. Es decir, entre los impuestos y los intermediarios ganan algo más que los productores, corren menos riesgos y sudan bastante menos para obtener semejantes ganancias.

Es lo que sucede en Madrid con el vino corriente, tal como lo cuenta «Añón» —Semanario del «Trabajador», calificativo que nadie cree—. Y eso es una monstruosidad, y una prueba de lo que cuesta el sector distributivo español.

Pero las excelencias del buen gobierno en la distribución, a la evidencia todavía más otro órgano periodístico —este de los sindicatos verticales—, «Pueblo», al informarnos de la diversidad de precios para un mismo artículo en distintas ciudades. Por ejemplo, el kilogramo de carne de vaca cuesta:

86 ptas. en Barcelona,  
80 » » San Sebastián,  
65 » » Bilbao,  
50 » » Logroño.

La docena de huevos frescos vale:  
24,00 ptas. en Valencia,  
10,80 » » Castellón.

El kilogramo de cordero vale:  
29 ptas. en León,  
80 » » Pamplona.

Parécenos ejemplos se dan para el aceite, pescado, etc. Se puede presentar un muestrario más elocuente de la inteligencia política comercial del señor Ullastres, ministro de Comercio? Y se dice que el comercial ministro es uno de los más inteligentes que sirven al Caudillo. Si ese «austero» opusdista obtiene tan buenos resultados ¿qué pensar de los otros?

La «democracia orgánica» se nos presenta así como una forma de gobierno francamente seductora para los que todavía se empeñan en preferir la democracia sin adjetivos y de la cual dijo Churchill que es la peor forma de gobierno si se exceptúan las dictaduras totalitarias, fascistas, teocráticas, rojas y azules.

#### SOCIALISMO: ORIGEN Y DEFINICIONES

#### LAS DOSCIENTAS FAMILIAS

En un editorial que «Añón» del 16-XII-60 dedica a combatir la nefasta influencia de los monopolios en España, termina diciendo: «Lo que no puede continuar es la deplorable situación de que muchos millones de españoles trabajamos para que vivan, engorden y se diviertan doscientas familias españolas.»

El autor se guarda bien de dar detalles sobre la situación monopolista que domina la economía española y tampoco nos da las precisiones de esas doscientas familias que engordan y se divierten a expensas de los que trabajan.

Se limita a denunciar el mal y a decir que eso «no puede continuar». ¿Cómo impedirlo? De eso tampoco nos da detalles. Como el mismo periódico es contrario al ejercicio de la huelga como medio de defensa de los trabajadores; como los sindicatos mixtos falangistas y verticales toleran esa situación desde hace veinte años y el resultado no puede ser más deplorable; como las Cortes ni cortan ni amedian abusos tan evidentes; dedúcese que hay que echar mano de otros expedientes, pero no es razonable que nos lo diga «Añón». No es esa su misión; que la suya, pese al subtítulo que se atribuye («Semanario del Trabajador»), consiste en practicar la demagogia falangista, adormecer a los obreros y no hace nada por conseguir su mejoramiento.

El único expediente que puede propiciar una solución consiste en poner fin a la tiranía que, después de apurarse al poder sobre más de un millón de muertos, ha permitido el crecimiento de los monopolios y el que doscientas familias vivan, engorden y se diviertan a expensas del trabajo de varios millones de trabajadores.

#### LOS BUENOS RESULTADOS DE LA LIBERTAD

No se trata —ello va de suyo— de la libertad del hombre, sino de la de los precios del cemento. El Gobierno, siguiendo el consejo de la OEEC, había suprimido controles y tasas. Inmediatamente, los precios del cemento se pusieron a subir y no por es-

caez, que las fábricas pueden producir más de lo que la demanda pide, sino porque la libertad permitía al club del cemento poner los precios que más le convenían.

Como tal indisciplina comenzaba a perturbar seriamente todos los precios de la construcción, el Gobierno ha impuesto un baremo de precios y ha restablecido el control de los mismos.

Es seguramente pensando en la indisciplina del empresario español por donde el Caudillo deduce que lo que más conviene a España es la «democracia orgánica».

#### DEFICIT EN LOS SEGUROS Y SUBSIDIOS UNIFICADOS

El Gobierno franquista ha decidido cubrir el déficit causado por los seguros y subsidios unificados desde 1956 hasta 1959. Se eleva el mencionado déficit a 890.535,091 pesetas y se encargará el presupuesto en vigor.

El presupuesto de 1960 había supuesto un superávit de 884 millones de pesetas. Luego, si el ministro de Hacienda no previó todos los gastos, tuvo, al menos, el buen cuidado de presupuestar las carencias de previsión, pese a que el déficit de los seguros y subsidios ya se venían computando desde 1956.

Sin embargo, el déficit es superior por cuanto que el Instituto Nacional de Previsión tiene que cubrir el resto —no se cifra— con los sobrantes de otros servicios del Instituto.

#### DECRETO-LEY SOBRE EL CONTROL MONETARIO

Por decreto-ley del 15 de diciembre, el Gobierno faculta al Ministro de Hacienda para que, cuando las circunstancias lo aconsejen, pueda ordenar a Bancos y banqueros el depósito en el Banco de España de una masa de reservas de dinero en efectivo o en fondos públicos libres —es decir, pignorables— en cuantía no superior al 10 por 100 de los recursos ajenos. Se faculta al Ministro para dictar las normas reglamentarias

que permitan variar el porcentaje de reservas «esterilizadas» en el Banco de España según que el Banco afectado sea nacional, regional o local.

Esta nueva disposición, que acrece la frondosa selva de la legislación española, intenta establecer un control monetario y regular el crédito. Suprime así el sistema de limitaciones crediticias o «plafonamiento» del crédito como el establecido en 1959, el cual establecía que el aumento sobre la masa de créditos otorgados en 1958 no debía sobrepasar los 11.000 millones de pesetas.

Por consiguiente, tampoco ha dado plena satisfacción el sistema de cédulas de inversión adquiribles obligatoriamente por la Banca privada y cuya utilidad sigue siendo urgente, por cuanto entraña ajenos de una medida de control, una manera de dirigir las inversiones conforme a los deseos del Poder público y a base de los recursos de la banca privada.

Sin embargo, en lo fundamental, el nuevo decreto-ley no es cosa nueva. Los comentaristas españoles recuerdan que la Ley de Ordenación bancaria del 31 de diciembre de 1946, facultaba al ministro de Hacienda —de acuerdo con el Consejo de ministros y previo informe del Consejo Superior Bancario— para obligar a un Banco o banquero a que depositara en el Banco de España parte de sus recursos ajenos, con limitación del 20 por 100 y en efectivo o en valores libres. La facultad que el otorgaba la Ley de 1946 era más flexible y más amplia; pero, como la bella durmiente del bosque, precisaba que la despertara un ministro. El despertar en este caso entraña una merma considerable de las facultades de la durmiente ley. Es cierto que ahora, el Ministro no necesita el previo consenso del Consejo de Ministros. Claro también que el previo informe pasado del Consejo Superior Bancario al Banco de España; pero ni lo uno ni lo otro eran serios obstáculos para que el Ministro de Hacienda pudiera imponer la norma de regulación monetaria y crediticia prevista en la Ley de 1946. Si antes había obstáculos se-

pués de haber pasado, él y su madre de 85 años de edad, por un campo de concentración en Francia cuando las tropas «nacionales» aplastaban contra el Pirineo esa «anti-España» de la que fué representante insigne; con Duperier muerto de angustia y pobreza, mientras que, durante años, el laboratorio regado por los ingleses, asombrados de su genio de físico atómico, para que regalara a España su ciencia, esperaba en la Aduana que el sabio rindiera pleitesía y doblara la rodilla ante el dictador, cosa que no hizo.

No es un azar que las grandes condecoraciones por servicios a la «cultura», entendida en el sentido de los intereses del régimen, causen ya risa hasta a los niños y estén despreciadas y proselitadas, como la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, que los más prestigiosos sabios españoles ni solicitaron ni obtuvieron jamás y que seguramente no pueden apreciar desde que el ministro de Educación Nacional, Rubio, se desplazó a Ciudad Trujillo personalmente para condecorar con ella a un individuo que no es español, y mucho menos sabio, pero que, en compensación, tiene el mérito de haber prestado grandes servicios a la «Hispanidad» de tipo franquista, no sólo por haber encarecido, matado y torturado durante sus treinta y ocho años de poder absoluto a muchos compatriotas, sino por su asesinato de Jesús de Galíndez, conocido escritor español que se atrevió a escribir un libro sobre su «Era» gloriosa y fué raptado en el metro de Nueva York por sus agentes, y, sobre todo, por su atentado a la dinamita, en el centro de Caracas, contra el Presidente de Venezuela Rómulo Betancourt.

#### Miguel SANCHEZ MAZAS

(Fragmento de un artículo de este amigo que, bajo los títulos generales de «El milagro español (IV)» —Panorama cultural—, se ha publicado en la revista española «Ibérica», de Nueva York, dirigida por doña Victoria Kent, edición del 15-XII-60.)

### Bajo el Caudillaje Del panorama cultural

No es un azar que los dos únicos premios Nobel concedidos a españoles en este período reciente de nuestra historia hayan venido a premiar, no a personalidades insertas en el mundo franquista y residentes en la Península, sino a dos grandes figuras de nuestra Cultura exiliada o peregrina que en la España de Franco no habrían encontrado ni el clima espiritual propio a una elevada inspiración poética, en la convivencia y en la libre expresión —en el caso de Juan Ramón Jiménez—, Premio Nobel de Literatura—, ni los instrumentos, el apoyo económico oficial y la colaboración científica, abierta y sin discriminaciones, necesaria para una investigación eficaz y en equipo —en el caso del gran biólogo y Premio Nobel de Medicina, Severo Ochoa—.

En este último caso, el espíritu de discriminación fue tan sectario y ciego que, como experiencia personal de la que puedo dar fe, en el año 1955 el director de la revista central del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, «Arbor», de la que yo era redactor científico, me prohibió terminantemente glozar la obra inmensa de Ochoa sobre la síntesis de los virus, con el pretexto de que era un «antiespañol», amigo de los «rojos».

Esto era, naturalmente, unos años antes de que se le concediera el Premio Nobel. Cuando esto ocurrió, toda la prensa española, los gaceteros y «sabios» del régimen, al unísono, se precipitaron, abochornados y claudicantes, a la difícil labor de «apropiar» la gloria del genio al que no habían permitido, no ya formar escuela en España, sino tampoco —como lo prueba el caso que he relatado— ser conocido y celebrado de los universitarios y del gran público.

Lo mismo han querido hacer con Juan Ramón Jiménez moribundo —pero ya premiado en Estocolmo—; con Antonio Machado cadáver, que no cabía en España vivo y fué a morir a un humilde pueblecito del sur de Francia después de haber pasado, él y su

madre de 85 años de edad, por un campo de concentración en Francia cuando las tropas «nacionales» aplastaban contra el Pirineo esa «anti-España» de la que fué representante insigne; con Duperier muerto de angustia y pobreza, mientras que, durante años, el laboratorio regado por los ingleses, asombrados de su genio de físico atómico, para que regalara a España su ciencia, esperaba en la Aduana que el sabio rindiera pleitesía y doblara la rodilla ante el dictador, cosa que no hizo.

No es un azar que las grandes condecoraciones por servicios a la «cultura», entendida en el sentido de los intereses del régimen, causen ya risa hasta a los niños y estén despreciadas y proselitadas, como la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, que los más prestigiosos sabios españoles ni solicitaron ni obtuvieron jamás y que seguramente no pueden apreciar desde que el ministro de Educación Nacional, Rubio, se desplazó a Ciudad Trujillo personalmente para condecorar con ella a un individuo que no es español, y mucho menos sabio, pero que, en compensación, tiene el mérito de haber prestado grandes servicios a la «Hispanidad» de tipo franquista, no sólo por haber encarecido, matado y torturado durante sus treinta y ocho años de poder absoluto a muchos compatriotas, sino por su asesinato de Jesús de Galíndez, conocido escritor español que se atrevió a escribir un libro sobre su «Era» gloriosa y fué raptado en el metro de Nueva York por sus agentes, y, sobre todo, por su atentado a la dinamita, en el centro de Caracas, contra el Presidente de Venezuela Rómulo Betancourt.

#### Miguel SANCHEZ MAZAS

(Fragmento de un artículo de este amigo que, bajo los títulos generales de «El milagro español (IV)» —Panorama cultural—, se ha publicado en la revista española «Ibérica», de Nueva York, dirigida por doña Victoria Kent, edición del 15-XII-60.)

### Crónicas alemanas Propiedad para todos

Política de la propiedad, «propiedad para todos», «acciones populares»... La proximidad de las elecciones generales va subrayando con tinta roja estos enunciados y exigiendo de los partidos respuestas y planes concretos. ¿Cómo hacer propietarios? Aunque a simple vista parezca curioso, nadie ha abordado este problema con más convicción que los socialdemócratas. Pero la paradoja es sólo aparente. Propiedad para el ciudadano modesto, supresión de la injusta acumulación de capital en pocas manos: este es el lema de hoy. Nadie se alzaría con él si el ciudadano modesto estuviera en disposición de destinar al ahorro una parte de sus ingresos; pero como no es así, y como por otra parte los menos siguen medrando desmesuradamente, el Estado no puede sustraerse a la tarea de intervenir para asegurar una justa redistribución de la propiedad. De todas formas, fué necesario que se echaran encima las elecciones generales para que los del Gobierno se arrancaran a obrar con cierta consecuencia en lugar de tratar sólo de cubrir las apariencias a costa de pulirse las propiedades estatales.

Según la Socialdemocracia, no han hecho otra cosa hasta ahora, y en nada altera este juicio la evidente bondad que encierra la idea perseguida con el lanzamiento de las llamadas «acciones populares», las cuales responden al propósito de crear participaciones industriales sólo accesibles a las clases modestas y a precios módicos. La idea es excelente, sólo que la Socialdemocracia desapruaba el procedimiento adoptado por el Gobierno para ponerla en práctica, y que ha consistido en limitarse a «privatizar» algunas empresas estatales, como la casa «Volkswagen».

Esta empresa productora del famoso automóvil popular alemán va a ser convertida en una sociedad anónima y sus acciones serán distribuidas hasta un 60 por 100 entre gran número de pequeños accionistas, mientras el Estado federal y el de Baja Sajonia retendrán por partes iguales el resto. Los dividendos que arroje esta parte pasarán a una institución que los destinará a finalidades científicas junto con los intereses reportados por el capital producto de la privatización.

La Socialdemocracia preferiría que el Estado retuviera la propiedad de la casa y se preocupara más que hasta ahora por ver de rebajar el precio de los automóviles y por hacer de ella una empresa modelo en todos los sentidos. De esta manera quedarían mejor atendidos los intereses de la comunidad y al mismo tiempo el Estado dispondría de un poderoso instrumento con el cual contrarrestar los dictados de los grandes bloques de intereses. Que hoy en día éstos imponen los precios que quieren, nadie lo duda, como tampoco discute ninguna persona sensata que estas prácticas son incompatibles con la libertad de mercado. Frente a esta problema la Socialdemocracia considera muy y aconsejable que el Estado controle algunas empresas fuertes capaces de desbaratar toda conjura de precios, y de aquí su desaprobación de la política privatizadora del Gobierno, tanto más justificada cuanto que ésta, lejos de servir a sus pretendidas intenciones sociales, está destinada a ir dándole largas a la única solución posible: justo reparto de los ingresos nacionales.

Este es el problema y a él apunta el Partido Socialdemócrata. El primer tiro será disparado después de las elecciones.

Estos certificados reunirían las condiciones propias de su carácter popular y reportarían los dividendos que a esta institución le permitirían pagar las ganancias obtenidas con sus acciones. Y finalmente el producto de la venta de los certificados sería destinado a la ayuda de los países subdesarrollados.

El plan tiene la ventaja de que sus beneficiarios podrían contar con unos ingresos seguros, ya que éstos no estarían supeditados a la buena marcha de una sola empresa. Desventajas tiene muchas... a juicio de los potentados de la industria, que ya han hablado de expropiación; pero el hecho es que la CDU, frente a una idea que también cobija en principio su minoría ala izquierda, no le va a ser cómodo aludir al pretendido doctrinismo socialista. Otra contrariedad es el declarado propósito socialdemocrático de no adquirir en ninguna empresa participaciones superiores al 5 por 100 del capital, con lo que no cabe sospechar que la Socialdemocracia quiera adueñarse solapadamente del control de la economía.

La diferencia que hay entre la política de la propiedad realizada hasta ahora por el Gobierno y las propuestas socialdemocráticas es, pues, la existente entre las intenciones aparentes y las auténticas. Pero por otra parte al Gobierno no se le oculta que el principio de la redistribución es indiscutible, sólo que la falta de decisión para enfrentarse con los grupos de intereses. Estas dos circunstancias explican el reciente engendro con el que la CDU espera contrarrestar el impacto causado por la política de sus rivales y al mismo tiempo atajar destempladas reacciones.

La última propuesta cristiano-demócrata dispone que quien se decida a hacer pequeños desembolsos voluntarios en favor de sus obreros, quedará eximido de pagar las cuotas sociales correspondientes a estas dádivas; las mismas y las cuotas sociales que el patrono paga sobre la base del salario de cada obrero, no deben sobrepasar, sumadas, la cantidad de 312 marcos anuales, y no deben ser abonadas en metálico, sino en forma tal que quede asegurado su ahorro forzoso. Voluntariedad y contraprestación; esto es todo lo que da de sí la independencia gubernamental frente a la gran industria.

### Nuestros camaradas belgas prosiguen empeñadamente su lucha. Pensemos en ellos como ellos han pensado en nosotros

brazos a la realización de los principios formulados en las palabras simbólicas que forman las bases del pacto de la alianza; juran no desistir de la empresa, sean cuales fueren los peligros que amaguen a cada uno de los miembros sociales; juran sostenerlos a todo trance y usar de todos los medios que tengan en sus manos para difundirlos y propagarlos, y juran fraternidad recíproca, unión estrecha y perpetuo silencio sobre lo que pueda comprometer la existencia de la Asociación.

El presidente era Echeverría, quien al día siguiente presidió el banquete de constitución de la Joven Generación Argentina y pronunció un discurso henchido de los mismos pensamientos renovadores. Era el socialismo que en 1837 podían sentir y desear aquellos cerebros iluminados por un nacionalismo progresivo y liberal. La Joven Italia existió y luchó en la península italiana; la Joven Turquía hizo una revolución a principios de siglo, y en España un grupo de ateístas liberales con ribetes socialistas muy sonrosados, casi paliduchos, constituyó una entidad —la Joven España—, en la que los partidarios de don Melquíades Álvarez encontraron momentáneamente un filón.

Cuando se constituye la Joven Generación Argentina, Echeverría no se decide a expresar el fondo de su pensamiento. Lo hace en Montevideo, donde publica el «Dogma Socialista», explicando y ampliando las palabras simbólicas que fueron la matriz del movimiento literario renovador de aquellos años, antes de que en Europa estallaran las revoluciones del 48 y antes, por tanto, de que Marx y Engels escribieran su inmortal «Manifiesto Comunista» para enriquecer al proletariado ocioso; cambia el síndor de su rostro por el sustento para él y su familia. La retribución de su trabajo no es equitativa; apenas le basta para alimentarse; no puede acumular fondo alguno de ahorro para educar a sus hijos, cursarse las

suas mismas creencias. Después de ser la bandera literaria de una generación, Echeverría se convirtió en símbolo de una generación política. Bandera o símbolo, tuvo una función en la historia de su época.

En la quinta edición impresa en Buenos Aires en 1952 del interesante libro de Domingo Faustino Sarmiento titulado «Acundo o civilización y barbarie» en donde, por otra parte, los colonizadores españoles no salen muy bien parados, Sarmiento, contemporáneo de Echeverría, reproduce el acta de la reunión verificada el 8 de julio de 1837 en Buenos Aires para constituir secretamente la Asociación de la Joven Generación Argentina —treinta y cinco afiliados como máximo, algunos de los cuales brillaron muy alto en su país—, y cuyo texto original conservaba, que copio seguidamente para dar a nuestros jóvenes lectores una impresión de cómo actuaban aquellos incipientes revolucionarios.

«En nombre de Dios, de la patria, de los héroes y mártires de la independencia americana; en nombre de la sangre y de las lágrimas inútilmente derramadas en nuestra guerra civil, todos y cada uno de los miembros de la Joven Generación Argentina: creyendo que todos los hombres son iguales; que todos son libres, iguales en derechos y deberes; libres en el ejercicio de sus facultades para el bien de todos; hermanos para marchar a la conquista de aquel bien y al llenado de los destinos humanos; creyendo en el progreso de la humanidad; teniendo fe en el porvenir; convencidos de que la unión constituye la fuerza; que no puede existir fraternidad ni unión sin el vínculo de los principios; y deseando consagrar sus esfuerzos a la libertad y felicidad de su patria y a la regeneración completa de la sociedad argentina, juran concurrir con su inteligencia, sus bienes y sus

#### ESPECTADOR

Hamburgo

### Rosenberg, Presidente de la Comisión Económica y Social de la C.E.E.

Ludwig Rosenberg, vicepresidente de la D.G.B. Confederación de Sindicatos de Alemania occidental), ha sido elegido en Bruselas presidente de la Comisión Económica y Social de la Comunidad Económica Europea, por 68 votos de los 73 miembros que se hallaban presentes. Había sido ya vicepresidente de dicha Comisión de 1958 a 1960.

A este organismo pertenecen en total 101 miembros: la República Federal Alemana, Francia e Italia disponen cada una de 24; Bélgica y Países Bajos, de 5. Es un órgano consultivo de la CEE y del Euratom. En ciertos casos definidos por el tratado, el Consejo de Ministros y las Comisiones de las dos Comunidades deben consultarlo. Cuenta esta Comisión con dos Subcomités: uno de Agricultura y otro de Transportes, y tiene derecho de establecer más Subcomités. La mayor parte de sus miembros son representantes de obreros y de empresas de los seis países de la CEE.

Luis Rosenberg es un gran amigo nuestro. Compañeros de la UGT recordarán que en cierta ocasión vino a uno de nuestros Congresos celebrados en Toulouse. Mucho nos complace consignar la satisfacción que nos produce esta nueva y honrosa promoción de que el amigo Rosenberg acaba de ser objeto.

## Recuerdos del tiempo joven

### Apuntes históricos

- LXVII -

Por Andrés Saborit

Es, reproduce el siguiente trozo de una carta remitida por Berbrugger a Fourier el 12 de mayo de 1834, en la que se lee:

«En cuanto a los amigos de Owen, el momento de su fusión con nosotros para constituir el gran partido socialista...»

Los franceses, en 1834, ya soñaban con llegar a constituir un gran partido socialista. Registrar esta efeméride bien vale la pena. Por su parte, Roberto Owen, en 1841, publicaba en Inglaterra su conocido folleto «¿Qué es el socialismo?». Quizá es la primera vez que salía impresa esa palabra al frente de un libro.

Digamos, finalmente, que Alejandro Castañeras adelantó buena parte de sus explicaciones sobre el origen de la palabra tantas veces citada en su folleto «Historia de las ideas socialistas», número 5 del pequeño libro socialista que editaba el admirable partido socialista argentino hace bastantes años.

Por su parte, Américo Gholdi, en su documentado libro «Marxismo», Socialismo, Izquierdismo, Comunismo y la realidad argentina de hoy», Buenos Aires, 1950, al tratar de la definición dada por el doctor Juan Bautista Justo al Socialismo —«El Socialismo es la lucha en defensa y para la elevación del pueblo trabajador que, guiado por la ciencia, tiende a realizar una libre e inteligente sociedad humana, basada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción»— escribe lo siguiente:

«Desde hace casi un siglo y cuarto se emplea la palabra socialismo, que ha tenido más fortuna que las otras expresiones ensayadas para denominar movimientos semejantes, tales como la de «proletariado» y la de «Socialismo», utilizada esta última por Fourier. Sería muy interesante hacer un estudio crítico de la historia de la palabra «socialismo» y de sus significados a lo largo de tanto tiempo

po. Escapa a los límites de esta disertación el intentar la tarea, así fuera esquemáticamente...»

Y nos queda por recoger el origen de la palabra socialismo en la República Argentina, de lo que trata extensamente y con su acierto acostumbrado nuestro querido amigo Juan Antonio Solari, secretario del partido socialista argentino durante varios años antes de que el general Perón asaltara el Gobierno del país hermano. En 1949, Juan Antonio Solari publicó su libro «Esteban Echeverría», «Asociación de Mayo: su ideario», que recibí en París en diciembre de aquel año, fraternalmente dedicado.

Solari, entre los numerosos testimonios que recoge en su interesante trabajo, incluye la opinión de José Ingenieros, eminente sociólogo y psiquiatra nacido en 1877 y fallecido en Buenos Aires el 15 de noviembre de 1925, que figuró durante algún tiempo —como tantas otras veces de pasado— en las filas del socialismo, y es autor de gran número de publicaciones traducidas a los idiomas cultos de Europa. He aquí la citación hecha por Solari:

«Ingenieros anota que «los sansimonianos argentinos tuvieron en Esteban Echeverría» porque «nace en cada generación un hombre que encarna sus ideales y sintetiza sus aspiraciones: sabe hablar con la voz de su tiempo y por él podemos juzgar a todos los que vivieron animados por

se los: «Dogma socialista de la Asociación de Mayo», precedido de una ojeada retrospectiva sobre el movimiento intelectual del Plata desde el año 1837, por Esteban Echeverría». He aquí un pensamiento de este precursor del socialismo americano: «No pretendemos emanciparnos de las tradiciones progresistas de la revolución: somos sus continuadores, porque tal es la misión que nos ha cabido en herencia. Queremos ser dignos de nuestros heroicos padres. El pensamiento de Mayo es nuestro; ambicionamos verlo realizado, sea cual fuere el éxito de nuestros esfuerzos y esperanzas, sea cual fuere el destino que nos aguarda. En vano la tiranía, la fuerza bruta y las persecuciones nos harán guerra y nos opondrán obstáculos invencibles; nada será capaz de desalentarnos: la fe que nos anima es incontrastable.»

Solari, entre los numerosos testimonios que recoge en su interesante trabajo, incluye la opinión de José Ingenieros, eminente sociólogo y psiquiatra nacido en 1877 y fallecido en Buenos Aires el 15 de noviembre de 1925, que figuró durante algún tiempo —como tantas otras veces de pasado— en las filas del socialismo, y es autor de gran número de publicaciones traducidas a los idiomas cultos de Europa. He aquí la citación hecha por Solari:

«Ingenieros anota que «los sansimonianos argentinos tuvieron en Esteban Echeverría» porque «nace en cada generación un hombre que encarna sus ideales y sintetiza sus aspiraciones: sabe hablar con la voz de su tiempo y por él podemos juzgar a todos los que vivieron animados por

(Pasa a la tercera página.)

(Pasa a la tercera página.)